



 CURRÍCULO OFICIAL PARA LA ESCUELA SABÁTICA DE NIÑOS DE LA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA PARA MENORES

AÑO

D

TRIM

3


menores®

La gracia de Dios
supera toda tormenta

GUÍA PARA DIRECTORES Y MAESTROS



menores®

**Guía de estudio para directores y maestros de la Escuela Sabática
de Menores (10-14 años)**

Año D, 3^{er} trimestre



IGLESIA ADVENTISTA
DEL SÉPTIMO DÍA

Currículo Eslabones de la gracia

Publicado por el Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día,
8100 SW 117 Ave., Miami, Florida 33183; traducido y editado por la Inter-American Division Publishing Association®,
2905 NW 87 Ave., Doral, Florida 33172, EE. UU.

© 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Todos los derechos reservados. Está prohibida y penada por las leyes internacionales de protección de la propiedad intelectual la traducción y la reproducción total o parcial de esta obra (texto, imágenes, diseño y diagramación), su tratamiento informático y su transmisión, ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia, en audio o por cualquier otro medio, sin el permiso previo y por escrito de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día®. Los distintos departamentos de la Asociación General tienen autorización expresa para la traducción de este material bajo directrices concretas. El *copyright* de dichas traducciones y su publicación pertenecerá a la Asociación General. El logo y el nombre de la Iglesia Adventista son marcas registradas de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día® y no podrán ser utilizados sin permiso previo y expreso de la Asociación General.

FOLLETO DE ESCUELA SABÁTICA PARA MENORES (SABBATH SCHOOL QUARTERLY FOR JUNIORS)
preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Los himnos son del *Himnario adventista para jóvenes (HAJ)*, APIA/GEMA 2010.

Los textos bíblicos son de la versión *Dios habla hoy* © Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso por USAMEX, INC
Impreso en México/Printed in Mexico

Estos son los principales creadores de esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA:

Editora

Secretaria editorial

Editora asociada

Asistente editorial

Especialista del currículo

Director de Escuela Sabática de la Asociación General

Consejero de la Asociación General

Consultor editorial

Dirección artística

Diseño

Ilustraciones

Ministerios infantiles de la División Interamericana

Edición en español

Diagramación

Autores

Audrey Boyle Andersson

Kathleen Beagles

Jackie Bishop

DeeAnn Bragaw

Linda Carlyle

Dwain Esmond

René Evans

Kathy Goddard

Luana Greulich

Becky Grice

Judi Hewes

Pat Humphrey

Nancy Irland

Noelene Johnsson

John Kakembo

Vasanth Khandagle

Toya Koch

Linda Koh

Carol Maberly

Vikki Montgomery

Bonita Joyner Shields

Daniella Volf

Andrea Nagy

Kathleen Sowards

Lyndelle Brower Chiomenti

Ramón Canals

Ted N. C. Wilson

Elías Brasil De Souza

Bryan Gray

Review and Herald Design Center

Steve Creitz/Lars Justinen,

Justinen Creative Group

Dinorah Rivera

José I. Pacheco

M. E. Monsalve

Tanda Moyer

Jonathan Musvosvi

Rebecca O'Ffill

Virginia Smith

Gary Swanson

Eileen Dahl Vermeer

Deena Wagner

Mary Wong

Ray Zeeman

Nuestro agradecimiento especial a **Bailey Gillespie** y **Stuart Tyner** del Centro de Evangelismo Juvenil John Hancock, Universidad de La Sierra, Riverside, California, y a **Patricia A. Habada** por haber coordinado el proyecto y llevarlo a su conclusión.

Autores de los acertijos

Rosie Centrone

Nerilie Humphries

Ken Stiles

John Hudson Tiner

contenido

COMUNIDAD: DESCUBRIMOS EL PROPÓSITO DE DIOS PARA NUESTRAS VIDAS

Lección 1	Un pronóstico de tiempo de largo alcance	(6 de julio)	14
Lección 2	La influencia de la familia	(13 de julio)	24
Lección 3	El plan de rescate de Dios	(20 de julio)	34
Lección 4	Los colores de la promesa	(27 de julio)	44

ADORACIÓN: ALABAMOS A DIOS POR SU PODER

Lección 5	Quédate quieto, observa y luego canta	(3 de agosto)	54
Lección 6	¿Quién es el responsable?	(10 de agosto)	64
Lección 7	El Señor es mi bandera	(17 de agosto)	74
Lección 8	En construcción	(24 de agosto)	84

SERVICIO: SERVIMOS A DIOS EN CUALQUIER LUGAR QUE VAYAMOS

Lección 9	Servicio de espionaje	(31 de agosto)	94
Lección 10	Una aventura y un desafío	(7 de septiembre)	104
Lección 11	El cruce del Jordán	(14 de septiembre)	114
Lección 12	Victoria y derrota	(21 de septiembre)	124

GRACIA EN ACCIÓN: LA GRACIA DE DIOS NOS CAMBIA CUANDO DECIDIMOS OBEDECERLO

Lección 13	¿De parte de quién estás?	(28 de septiembre)	134
------------	---------------------------	--------------------	-----

Para encontrar herramientas útiles para tu estudio de la Biblia, visita estas páginas web (en inglés):
<http://www.juniopowerpoints.org>
www.gracelink.net

nuestras creencias

1 La Palabra de Dios. Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra de Dios escrita, transmitida por inspiración divina mediante santos hombres de Dios que hablaron y escribieron siendo impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta Palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, y un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia (2 Ped. 1: 20-21; 2 Tim. 3: 16-17; Sal. 119: 105; Prov. 30: 5-6; Isa. 8: 20; Juan 17: 17; 1 Tes. 2: 13; Heb. 4: 12).

2 La Deidad. Hay un solo Dios, que es una unidad de tres personas coeternas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, no obstante lo cual se lo puede conocer mediante su propia revelación que ha efectuado de sí mismo. Es eternamente digno de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación (Deut. 6: 4; Mat. 28: 19; 2 Cor. 13: 14; Efe. 4: 4-6; 1 Ped. 1: 2; 1 Tim. 1: 17; Apoc. 14: 7).

3 Dios el Padre. Dios, el Padre Eterno, es el Creador, Origen, Sustentador y Soberano de toda la creación. Es justo, santo, misericordioso y clemente, tardo para la ira y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y las facultades del Padre se manifiestan también en el Hijo y el Espíritu Santo (Gén. 1: 1; Apoc. 4: 11; 1 Cor. 15: 28; Juan 3: 16; 1 Juan 4: 8; 1 Tim. 1: 17; Éxo. 34: 6-7; Juan 14: 9).

4 Dios el Hijo. Dios el Hijo eterno fue encarnado en Jesucristo. Por medio de él fueron creadas todas las cosas; él revela el carácter de Dios, lleva a cabo la salvación de la humanidad y juzga al mundo. Aunque es verdaderamente Dios, sempiterno, también llegó a ser verdaderamente hombre, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó tentaciones como ser humano, pero ejemplificó perfectamente la justicia y el amor de Dios. Mediante sus milagros manifestó el poder de Dios y estos dieron testimonio de que era el prometido Mesías de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz por nuestros pecados y en nuestro lugar, resucitó de entre los muertos y ascendió al

Padre para ministrarle en el Santuario celestial en nuestro favor. Volverá otra vez con poder y gloria para liberar definitivamente a su pueblo y restaurar todas las cosas (Juan 1: 1-3, 14; Col. 1: 15-19; Juan 10: 30; 14: 9; Rom. 6: 23; 2 Cor. 5: 17-19; Juan 5: 22; Luc. 1: 35; Fil. 2: 5-11; Heb. 2: 9-18; 1 Cor. 15: 3-4; Heb. 8: 1-2; Juan 14: 1-3).

5 Dios el Espíritu Santo. Dios el Espíritu Santo estuvo activo con el Padre y el Hijo en ocasión de la creación, la encarnación y la redención. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos; y a los que responden, renueva y transforma a imagen de Dios. Enviado por el Padre y el Hijo está siempre con sus hijos, distribuye dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio a favor de Cristo, y en armonía con las Escrituras conduce a toda verdad (Gén. 1: 1-2; Luc. 1: 35; 4: 18; Hech. 10: 38; 2 Ped. 1: 21; 2 Cor. 3: 18; Efe. 4: 11-12; Hech. 1: 8; Juan 14: 16-18, 26; 15: 26-27; 16: 7-13).

6 La creación. Dios es el creador de todas las cosas, y ha revelado por medio de las Escrituras un informe auténtico de su actividad creadora. El Señor hizo en seis días «los cielos y la tierra» y todo ser viviente que la puebla, y reposó el séptimo día de la primera semana. De ese modo determinó que el sábado fuera un monumento perpetuo de la finalización de su obra creadora. El primer hombre y la primera mujer fueron hechos a imagen de Dios como corona de la creación; se les dio dominio sobre el mundo y la responsabilidad de tenerlo bajo su cuidado. Cuando el mundo quedó terminado era «bueno en gran manera», porque declaraba la gloria de Dios (Gén. 1; 2; Éxo. 20: 8-11; Sal. 19: 1-6; 33: 6, 9; 104; Heb. 11: 3).

7 La naturaleza humana. El hombre y la mujer fueron hechos a la imagen de Dios, con individualidad propia y con la facultad y la libertad de pensar y obrar por su cuenta. Aunque fueron creados como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y alma que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás. Cuando nuestros primeros padres desobedecieron a Dios, negaron su dependencia de él y cayeron de la elevada posición que ocupaban bajo Dios. La imagen de Dios se desfiguró en ellos y quedaron sujetos a la muerte. Sus descendientes participan de esta naturaleza degradada y de sus consecuencias. Nacen con

debilidades y tendencias hacia el mal. Pero Dios, en Cristo, reconcilió al mundo consigo mismo, y por medio de su Espíritu restaura en los mortales penitentes la imagen de su Hacedor. Creados para la gloria de Dios, se los invita a amar al Señor y a amarse mutuamente, y a cuidar el ambiente que los rodea (Gén. 1: 26-28; 2: 7; Sal. 8: 4-8; Hech. 17: 24-28; Gén. 3; Sal. 51: 5; Rom. 5: 12-17; 2 Cor. 5: 19-20; Sal. 51: 10; 1 Juan 4: 7, 8, 11, 20; Gén. 2: 15).

8 El gran conflicto. La humanidad entera está involucrada en un conflicto de proporciones extraordinarias entre Cristo y Satanás en torno al carácter de Dios, a su ley y a su soberanía sobre el universo. Este conflicto se originó en el cielo cuando un ser creado, dotado de libre albedrío, se exaltó a sí mismo, y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, e instigó a rebelarse a una porción de los ángeles. Introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando indujo a pecar a Adán y a Eva. El pecado de los seres humanos produjo como resultado la desfiguración de la imagen de Dios en la humanidad, el trastorno del mundo creado y posteriormente su completa devastación en ocasión del diluvio universal. Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en el campo de batalla del conflicto universal, a cuyo término el Dios de amor quedará fielmente vindicado. Para ayudar a su pueblo en este conflicto, Cristo envía al Espíritu Santo y a los ángeles leales para que lo guíen, lo protejan y lo sustenten en el camino de la salvación (Apoc. 12: 4-9; Isa. 14: 12-14; Eze. 28: 12-18; Gén. 3; Rom. 1: 19-23; 5: 12-21; 8: 19-22; Gén. 6-8; 2 Ped. 3: 6; 1 Cor. 4: 9; Heb. 1: 14).

9 La vida, muerte y resurrección de Cristo. Mediante la vida de Cristo, de perfecta obediencia a la voluntad de Dios, y sus sufrimientos, su muerte y su resurrección, Dios proveyó el único medio válido para expiar el pecado de la humanidad, de manera que los que por fe aceptan esta expiación puedan tener acceso a la vida eterna, y toda la creación pueda comprender mejor el infinito y santo amor del Creador. Esta expiación perfecta vindica la justicia de la ley de Dios y la benignidad de su carácter, porque condena nuestro pecado y al mismo tiempo hace provisión para nuestro perdón. La muerte de Cristo es vicaria y expiatoria, reconciliadora y transformadora. La resurrección de Cristo proclama el triunfo de Dios sobre las fuerzas del

mal, y a los que aceptan la expiación les asegura la victoria final sobre el pecado y la muerte. Declara el señorío de Jesucristo, ante quien se doblará toda rodilla en el cielo y en la tierra (Juan 3: 16; Isa. 53; 1 Ped. 2: 21-22; 1 Cor. 15: 3, 4, 20-22; 2 Cor. 5: 14, 15, 19-21; Rom. 1: 4; 3: 25; 4: 25; 8: 3-4; 1 Juan 2: 2; 4: 10; Col. 2: 15; Fil. 2: 6-11).

10 La experiencia de la salvación. Con amor y misericordia infinitos Dios hizo que Cristo, que no conoció pecado, fuera hecho pecado por nosotros, para que nosotros pudiésemos ser hechos justicia de Dios en él. Guiados por el Espíritu Santo, experimentamos nuestra necesidad, reconocemos nuestra pecaminosidad, nos arrepentimos de nuestras transgresiones, y ejercemos fe en Jesús como Señor y Cristo, como sustituto y ejemplo. Esta fe que recibe salvación nos llega por medio del poder divino de la Palabra y es un don de la gracia de Dios. Mediante Cristo somos justificados, adoptados como hijos e hijas de Dios y librados del señorío del pecado. Por medio del Espíritu Santo nacemos de nuevo y somos santificados; el Espíritu renueva nuestra mente de nuevo, graba la ley de amor de Dios en nuestros corazones y nos da poder para vivir una vida santa. Al permanecer en él somos participantes de la naturaleza divina y tenemos la seguridad de la salvación ahora y en ocasión del juicio (2 Cor. 5: 17-21; Juan 3: 16; Gál. 1: 4; 4: 4-7; Tito 3: 3-7; Juan 16: 8; Gál. 3: 13-14; 1 Ped. 2: 21-22; Rom. 10: 17; Luc. 17: 5; Mar. 9: 23-24; Efe. 2: 5-10; Rom. 3: 21-26; Col. 1: 13-14; Rom. 8: 14-17; Gál. 3: 26; Juan 3: 3-8; 1 Ped. 1: 23; Rom. 12: 2; Heb. 8: 7-12; Eze. 36: 25-27; 2 Ped. 1: 3-4; Rom. 8: 1-4; 5: 6-10).

11 Creciendo en Cristo. Jesús triunfó sobre las fuerzas del mal por su muerte en la cruz. Aquel que subyugó los espíritus demoníacos durante su ministerio terrenal, quebrantó su poder y aseguró su destrucción definitiva. La victoria de Jesús nos da la victoria sobre las fuerzas malignas que todavía buscan controlarnos y nos permite andar con él en paz, gozo y la certeza de su amor. El Espíritu Santo ahora mora dentro de nosotros y nos da poder. Al estar continuamente comprometidos con Jesús como nuestro Salvador y Señor, somos librados de la carga de nuestras acciones pasadas. Ya no vivimos en la oscuridad, el temor a los poderes malignos, la ignorancia ni la falta de sentido

de nuestra antigua manera de vivir. En esta nueva libertad en Jesús, somos invitados a desarrollarnos en semejanza a su carácter, en comunión diaria con él por medio de la oración, alimentándonos con su Palabra, meditando en ella y en su providencia, cantando alabanzas a él, reuniéndonos para adorar y participando en la misión de la iglesia. Al darnos en servicio amante a aquellos que nos rodean y al testificar de la salvación, la presencia constante de Jesús por medio del Espíritu transforma cada momento y cada tarea en una experiencia espiritual (Sal. 1: 1, 2; 77: 11, 12; Col. 1: 13, 14; 2: 6, 14, 15; Luc. 10: 17-20; Efe. 5: 19, 20; 6: 12-18; 1 Tes. 5: 23; 2 Ped. 2: 9; 3: 18; 2 Cor. 3: 17, 18; Fil. 3: 7-14; 1 Tes. 5: 16-18; Mat. 20: 25-28; Juan 20: 21; Gál. 5: 22-25; Rom. 8: 38-39; 1 Juan 4: 4; Heb. 10: 25).

12 La iglesia. La iglesia es la comunidad de creyentes que confiesa que Jesucristo es el Señor y Salvador. Como continuadores del pueblo de Dios del Antiguo Testamento, se nos invita a salir del mundo; y nos reunimos para adorar y estar en comunión unos con otros, para recibir instrucción en la Palabra, celebrar la Cena del Señor, para servir a toda la humanidad y proclamar el evangelio en todo el mundo. La iglesia deriva su autoridad de Cristo, que es el Verbo encarnado, y de las Escrituras que son la Palabra escrita. La iglesia es la familia de Dios; somos adoptados por él como hijos y vivimos sobre la base del nuevo pacto. La iglesia es el cuerpo de Cristo, una comunidad de fe de la cual Cristo mismo es la cabeza. La iglesia es la esposa por la cual Cristo murió para poder santificarla y purificarla. Cuando regrese en triunfo, se la presentará como una iglesia gloriosa, es a saber, los fieles de todas las edades, adquiridos por su sangre, sin mancha ni arruga, santos e inmaculados (Gén. 12: 3; Hech. 7: 38; Efe. 4: 11-15; 3: 8-11; Mat. 28: 19-20; 16: 13-20; 18: 18; Efe. 2: 19-22; 1: 22-23; 5: 23-27; Col. 1: 17-18).

13 El remanente y su misión. La iglesia universal está compuesta por todos los que creen verdaderamente en Cristo, pero en los últimos días, una época de apostasía generalizada, se ha llamado a un remanente para que guarde los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Este remanente anuncia la hora del juicio, proclama salvación por medio de Cristo y anuncia la proximidad de su segunda venida. Esta proclamación está

simbolizada por los tres ángeles de Apocalipsis 14; coincide con la hora del juicio en el cielo y da como resultado una obra de arrepentimiento y reforma en la tierra. Todo creyente es llamado a participar personalmente en este testimonio mundial (Apoc. 12: 17; 14: 6-12; 18: 1-4; 2 Cor. 5: 10; Jud. 3, 14; 1 Ped. 1: 16-19; 2 Ped. 3: 10-14; Apoc. 21: 1-14).

14 La unidad del cuerpo de Cristo. La iglesia es un cuerpo constituido por muchos miembros que proceden de toda nación, raza, lengua y pueblo. En Cristo somos una nueva creación; la diferencias de raza, cultura, educación y nacionalidad, éntre encumbrados y humildes, ricos y pobres, hombres y mujeres, no deben causar divisiones entre nosotros. Todos somos iguales en Cristo, quien por un mismo Espíritu nos ha unido en comunión con él y los unos con los otros. Debemos servir y ser servidos sin parcialidad ni reservas. Por medio de la revelación de Jesucristo en las Escrituras participamos de la misma fe y la esperanza, y salimos para dar a todos el mismo testimonio. Esta unidad tiene sus orígenes en la unidad del Dios triuno, que nos ha adoptado como hijos (Rom. 12: 4, 5; 1 Cor. 12: 12-14; Mat. 28: 19-20; Sal. 133: 1; 2 Cor. 5: 16-17; Hech. 17: 26-27; Gál. 3: 27, 29; Col. 3: 10-15; Efe. 4: 14-16; 4: 1-6; Juan 17: 20-23).

15 El bautismo. Por medio del bautismo confesamos nuestra fe en la muerte y resurrección de Jesucristo, y damos testimonio de nuestra muerte al pecado y de nuestro propósito de andar en novedad de vida. De este modo reconocemos a Cristo como nuestro Señor y Salvador, llegamos a ser su pueblo y somos recibidos como miembros de su iglesia. El bautismo es un símbolo de nuestra unión con Cristo, del perdón de nuestros pecados y nuestra recepción del Espíritu Santo. Se realiza por inmersión en agua, y está íntimamente vinculado con una afirmación de fe en Jesús y con evidencias de arrepentimiento del pecado. Sigue a la instrucción en las Sagradas Escrituras y a la aceptación de sus enseñanzas (Rom. 6: 6; Col. 2: 12-13; Hech. 16: 30-33; 22: 16; 2: 38; Mat. 28: 19-20).

16 La Cena del Señor. La Cena del Señor es una participación en los emblemas del cuerpo y la sangre de Jesús como expresión de fe en él, nuestro Señor y Salvador. En esta experiencia de comunión, Cristo está presente para encontrarse con

nuestras creencias

su pueblo y fortalecerlo. Al participar en ella, proclamamos gozosamente la muerte del Señor hasta que venga. La preparación para la Cena incluye un examen de conciencia, arrepentimiento y confesión. El Maestro ordenó el rito de humildad (lavamiento de los pies) para manifestar una renovada purificación, expresar disposición a servirnos mutuamente y con humildad cristiana, y unir nuestros corazones en amor. Todos los creyentes cristianos pueden participar del servicio de comunión (1 Cor. 10: 16-17; 11: 23-30; Mat. 26: 17-30; Apoc. 3: 20; Juan 6: 48-63; 13: 1-17).

17 Los dones y ministerios espirituales. Dios concede a todos los miembros de su iglesia en todas las edades dones espirituales para que cada miembro los emplee en amante ministerio por el bien común de la iglesia y de la humanidad. Concedidos mediante la operación del Espíritu Santo, quien los distribuye entre cada miembro según su voluntad, los dones proveen todos los ministerios y habilidades necesarios para que la iglesia cumpla su función divinamente ordenada. De acuerdo con las Escrituras estos dones incluyen ministerios tales como fe, sanidad, profecía, predicación, enseñanza, administración, reconciliación, compasión y servicio abnegado, y caridad para ayudar y animar a nuestros semejantes. Algunos miembros son llamados por Dios y dotados por el Espíritu Santo para cumplir funciones reconocidas por la iglesia en los ministerios pastoral, evangelizador, apostólico y de enseñanza, particularmente necesarios a fin de equipar a los miembros para el servicio, edificar a la iglesia de modo que alcance madurez espiritual, y promover la unidad de la fe y el conocimiento de Dios. Cuando los miembros emplean estos dones espirituales como fieles mayordomos de las numerosas bendiciones de Dios, la iglesia es protegida de la influencia destructora de las falsas doctrinas, crece gracias a un desarrollo que procede de Dios, y es edificada en la fe y el amor (Rom. 12: 4-8; 1 Cor. 12: 9-11, 27, 28; Efe. 4: 8, 11-16; Hech. 6: 1-7; 1 Tim. 3: 1-13; 1 Ped. 4: 10-11).

18 El don de profecía. Uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es una de las características de la iglesia remanente y se manifestó en el ministerio de Elena G. de White. Como mensajera del Señor, sus escritos son una permanente y autorizada fuente de verdad y

proveen consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia. También establecen con claridad que la Biblia es la norma por la cual deben ser evaluadas todas las enseñanzas y toda experiencia (Joel 2: 28-29; Hech. 2: 14-21; Heb. 1: 1-3; Apoc. 12: 17; 19: 10).

19 La ley de Dios. Los grandes principios de la ley de Dios están incorporados en los Diez Mandamientos y ejemplificados en la vida de Cristo. Expresan el amor, la voluntad y el propósito de Dios con respecto a la conducta y a las relaciones humanas, y están en vigencia para todos los seres humanos de todas las épocas. Estos preceptos constituyen la base del pacto de Dios con su pueblo y la norma del juicio divino. Por medio de la obra del Espíritu Santo señalan el pecado y avivan la necesidad de un Salvador. La salvación es solo por gracia y no por obras, pero su fruto es la obediencia a los mandamientos. Esta obediencia desarrolla el carácter cristiano y da como resultado una sensación de bienestar. Es una evidencia de nuestro amor al Señor y preocupación por nuestros semejantes. La obediencia por fe demuestra el poder de Cristo para transformar vidas y por lo tanto fortalecer el testimonio cristiano (Éxo. 20: 1-17; Sal. 40: 7-8; Mat. 22: 36-40; Deut. 28: 1-14; Mat. 5: 17-20; Heb. 8: 8-10; Juan 15: 7-10; Efe. 2: 8-10; 1 Juan 5: 3; Rom. 8: 3-4; Sal. 19: 7-14).

20 El Sábado. El benéfico Creador descansó el séptimo día después de los seis días de la creación, e instituyó el sábado para todos los hombres como un monumento de la Creación. El cuarto mandamiento de la inmutable ley de Dios requiere la observancia del séptimo día como un día de reposo, culto y ministerio, en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús, el Señor del sábado. El sábado es un día de deliciosa comunión con Dios y con nuestros hermanos. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, una señal de santificación, una demostración de nuestra lealtad y una anticipación de nuestro futuro eterno en el reino de Dios. El sábado es la señal perpetua de Dios del pacto eterno entre él y su pueblo. La gozosa observancia de este tiempo sagrado de tarde a tarde, de puesta de sol a puesta de sol, es una celebración de la obra creadora y redentora de Dios (Gén. 2: 1-3; Éxo. 20: 1-11; Luc. 4: 16; Isa. 56: 5-6; 58: 13-14; Mat. 12: 1-12; Éxo. 31: 13-17; Eze. 20: 12, 20; Deut. 5: 12-15; Heb. 4: 1-11; Lev. 23: 32; Mar. 1: 32).

21 La mayordomía. Somos mayordomos de Dios, a quienes él ha confiado tiempo y oportunidades, capacidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Somos responsables ante él por su empleo adecuado. Reconocemos que Dios es dueño de todo mediante nuestro fiel servicio a él y a nuestros semejantes, y al devolver los diezmos y al dar ofrendas para la proclamación de su evangelio y para el sostén y desarrollo de su iglesia. La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor y para que logremos la victoria sobre el egoísmo y la codicia. El mayordomo fiel se regocija por las bendiciones que reciben los demás como fruto de su fidelidad (Gén. 1: 26-28; 2: 15; 1 Crón. 29: 14; Hag. 1: 3-11; Mai. 3: 8-12; 1 Cor. 9: 9-14; Mat. 23: 23; 2 Cor. 8: 1-15; Rom. 15: 26-27).

22 La conducta cristiana. Se nos invita a ser gente piadosa que piensa, siente y obra en armonía con los principios del cielo. Para que el espíritu vuelva a crear en nosotros el carácter de nuestro Señor, participamos solamente de lo que produce pureza, salud y gozo cristianos en nuestra vida. Esto significa que nuestras recreaciones y entretenimientos estarán en armonía con las más elevadas normas de gusto y belleza cristianos. Si bien reconocemos diferencias culturales, nuestra vestimenta debiera ser sencilla, modesta y pulcra como corresponde a aquellos cuya verdadera belleza no consiste en el adorno exterior, sino en el inmarcesible ornamento de un espíritu apacible y tranquilo. Significa también que puesto que nuestros cuerpos son el templo del Espíritu Santo, debemos cuidarlos inteligentemente, junto con ejercicio físico y descanso adecuados, y abstenernos de alimentos impuros identificados como tales en las Escrituras. Puesto que las bebidas alcohólicas, el tabaco y el empleo irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, también nos abstenemos de ellos. En cambio, nos dedicaremos a todo lo que ponga nuestros pensamientos y cuerpos en armonía con la disciplina de Cristo, quien quiere que gocemos de salud, de alegría y de todo lo bueno (Rom. 12: 1-2; 1 Juan 2: 6; Efe. 5: 1-21; Fil. 4: 8; 2 Cor. 10: 5; 6: 14-7: 1; 1 Ped. 3: 1-4; 1 Cor. 6: 19-20; 10: 31; Lev. 11: 1-47; 3 Juan 2).

23 El matrimonio y la familia.

El matrimonio fue establecido por Dios en el Edén, y confirmado por Jesús, para que fuera una unión para toda la vida entre un hombre y una mujer en amante compañerismo. Para el cristiano el matrimonio es un compromiso a la vez con Dios y con su cónyuge, y este paso debieran darlo solo personas que participan de la misma fe. El amor mutuo, el honor, el respeto y la responsabilidad, son la trama y la urdimbre de esta relación, que debiera reflejar el amor, la santidad, la intimidad y la perdurabilidad de la relación que existe entre Cristo y su iglesia. Con respecto al divorcio, Jesús enseñó que la persona que se divorcia, a menos que sea por causa de fornicación, y se casa con otra, comete adulterio. Aunque algunas relaciones familiares están lejos de ser ideales, los socios en la relación matrimonial que se consagran plenamente el uno al otro en Cristo pueden lograr una amorosa unidad gracias a la dirección del Espíritu, y al amante cuidado de la iglesia. Dios bendice la familia y es su propósito que sus miembros se ayuden mutuamente hasta alcanzar la plena madurez. Los padres deben criar a sus hijos para que amen y obedezcan al Señor. Mediante el precepto y el ejemplo debieran enseñarles que Cristo disciplina amorosamente, que siempre es tierno y que se preocupa por sus criaturas, y que quiere que lleguen a ser miembros de su cuerpo, la familia de Dios. Un creciente acercamiento familiar es uno de los rasgos característicos del último mensaje evangélico (Gén. 2: 18-25; Mat. 19: 3-9; Juan 2: 1-11; 2 Cor. 6: 14; Efe. 5: 21-33; Mat. 5: 31-32; Mar. 10: 11-12; Luc. 16: 18; 1 Cor. 7: 10-11; Éxo. 20: 12; Efe. 6: 1-4; Deut. 6: 5-9; Prov. 22: 6; Mal. 4: 5-6).

24 El ministerio de Cristo en el santuario celestial.

Hay un santuario en el cielo, el verdadero tabernáculo que el Señor erigió y no el hombre. En él Cristo ministra en nuestro favor, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Llegó a ser nuestro gran sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor en ocasión de su ascensión. En 1844, al concluir el período profético de los 2,300 días, entró en el segundo y último aspecto de su ministerio expiatorio. Esta obra es un juicio investigador que forma parte de la eliminación definitiva del pecado,

representada por la purificación del antiguo santuario judío en el día de la expiación. En el servicio simbólico, el santuario se purificaba mediante la sangre de los sacrificios de animales, pero las cosas celestiales se purificaban mediante el perfecto sacrificio de la sangre de Jesús. El juicio investigador pone en manifiesto frente a las inteligencias celestiales quiénes de entre los muertos duermen en Cristo y por lo tanto se los considera dignos, en él, de participar de la primera resurrección. También aclara quiénes están morando en Cristo entre los que viven, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús y por lo tanto estarán listos en él para ser trasladados a su reino eterno. Este juicio vindica la justicia de Dios al salvar a los que creen en Jesús. Declara que los que permanecieron leales a Dios recibirán el reino. La conclusión de este ministerio de Cristo señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida (Heb. 8: 1-5; 4: 14-16; 9: 11-28; 10: 19-22; 1: 3; 2: 16-17; Dan. 7: 9-27; 8: 13, 14; 9: 24-27; Núm. 14: 34; Eze. 4: 6; Lev. 16; Apoc. 14: 6-7; 20: 12; 14: 12; 22: 12).

25 La segunda venida de Cristo.

La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza de la iglesia, la gran culminación del evangelio. La venida del Salvador será literal, personal, visible y de alcance mundial. Cuando regrese, los justos muertos resucitarán y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las presentes condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo es inminente. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado, y por lo tanto se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo (Tito 2: 13; Heb. 9: 28; Juan 14: 1-3; Hech. 1: 9-11; Mat. 24: 14; Apoc. 1: 7; Mat. 24: 43-44; 1 Tes. 4: 13-18; 1 Cor. 15: 51-54; 2 Tes. 1: 7-10; 2: 8; Apoc. 14: 14-20; 19: 11-21; Mat. 24: Mar. 13; Luc. 21; 2 Tim. 3: 1-5; 1 Tes. 5: 1-6).

26 La muerte y la resurrección.

La paga del pecado es muerte; pero Dios, el único que es inmortal, otorgará vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día, la muerte constituye un estado de inconsciencia para todos los que hayan fallecido. Cuando Cristo, nuestra

vida, aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y arrebatados para salir al encuentro de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección de los impíos, ocurrirá mil años más tarde (Rom. 6: 23; 1 Tim. 6: 15-16; Ecl. 9: 5-6; Sal. 146: 3-4; Juan 11: 11-14; Col. 3: 4; 1 Cor. 15: 51-54; 1 Tes. 4: 13-17; Juan 5: 28-29; Apoc. 20: 1-10).

27 El milenio y el fin del pecado.

El milenio es el reino de mil años de Cristo con sus santos en el cielo que se extiende entre la primera resurrección y la segunda. Durante ese tiempo serán juzgados los impíos. La tierra estará completamente desolada, sin habitantes humanos, pero sí ocupada por Satanás y sus ángeles. Al terminar ese período, Cristo y sus santos, junto con la Santa Ciudad, descenderán del cielo a la tierra. Los impíos muertos resucitarán entonces, y junto con Satanás y sus ángeles rodearán la ciudad; pero el fuego de Dios los consumirá y purificará la tierra. De ese modo el universo será liberado del pecado y de los pecadores para siempre (Apoc. 20; 1 Cor. 6: 2-3; Jer. 4: 23-26; Apoc. 21: 1-5; Mal. 4: 1; Eze. 28: 18-19).

28 La tierra nueva.

En la tierra nueva, donde morarán los justos, Dios proporcionará un hogar eterno para los redimidos y un ambiente perfecto para la vida, el amor y el gozo sin fin, y para aprender junto a su presencia. Porque allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte terminarán para siempre. El gran conflicto habrá terminado y el pecado no existirá más. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor, y él reinará para siempre jamás. Amén (2 Ped. 3: 13; Isa. 35; 65: 1-25; Mat. 5: 5; Apoc. 21: 1-7; 22: 1-5; 11: 15).

Los adventistas del séptimo día aceptamos la Biblia como único credo y tenemos una serie de creencias fundamentales basadas en las grandes enseñanzas de las Escrituras. Estas creencias, tal como se presentan aquí, constituyen la forma en que nuestra Iglesia entiende las enseñanzas bíblicas. Nuestras creencias se revisan en cada congreso mundial de la Asociación General, bajo el liderazgo del Espíritu Santo, con el objetivo de presentarlas de la manera más comprensible y con la mayor cantidad de evidencia bíblica posible.

cronología bíblica

Introducción para los maestros



LA CREACIÓN

1600
AÑOS



EL DILUVIO

900
AÑOS



EL ÉXODO

900
AÑOS



LA CAUTIVIDAD
EN BABILONIA

La Biblia presenta el relato del continuo amor de Dios hacia los seres humanos. Los diferentes nombres que a veces damos a esta narración son una muestra de ello: «El plan de la salvación», «El conflicto de los siglos», «El Edén perdido y recuperado», etcétera. Al igual que muchas otras obras literarias, la Biblia contiene acontecimientos de mayor y de menor importancia. Algunos relatos bíblicos presentan grandes acontecimientos que han cambiado por completo el devenir de la historia. Seis de esos relatos los presentamos aquí como pilares de un andamiaje en torno a los cuales se pueden ir situando el resto de los acontecimientos bíblicos. Esos seis pilares son: la creación, el diluvio, el Éxodo, la cautividad en Babilonia, la primera venida de Jesús y la segunda venida de Jesús.

Estos seis relatos bíblicos son bien conocidos, aunque quizá los menores sepan más acerca del Éxodo que acerca de Caleb o de Josué. Cuando algo conocido se vincula a una información nueva, se facilita el proceso de aprendizaje. Si ayudamos a los alumnos a recordar algo que ya conocen para luego presentarles algo que aún no saben relacionado con ello, su aprendizaje será más significativo. Hacerles preguntas acerca del marco más amplio que ya conocen, así como respecto al relato que se les presenta, revelará en qué aspectos necesitan ayuda para ir cerrando algunas brechas. Las imágenes mentales que se forman entre el conocimiento previo y el nuevo resultarán en recuerdos más duraderos y útiles.

A todos, tengamos la edad que tengamos, se nos dificulta entender algo hasta ver cómo encaja en su contexto más amplio. Del mismo modo que los quebrados no tendrán sentido

para un niño que no sabe mucho de matemáticas, las doctrinas significarán muy poco antes de que se entienda la hermosura del plan de salvación al completo. Todo relato tendrá un significado limitado hasta que se lo ubique en el marco de los escritos sagrados. La mente humana entiende mucho mejor las cosas cuando el aprendizaje se realiza en un contexto más amplio.

Cada relato bíblico semanal aparece acompañado de una ilustración para indicar dónde encaja dicho relato en la narración bíblica completa. Incluso los adultos que han leído la Biblia durante años sin meditar mucho en el cuadro general que presenta, se asombran al ver cómo encaja todo perfectamente al estudiarla como una narración ininterrumpida.

Por lo general los niños comienzan a aprender los relatos bíblicos aislados de su contexto general. El valor de un aprendizaje significativo se pone de relieve cuando los niños maduran y pueden ir colocando apropiadamente en su marco más amplio los fragmentos de la información que han ido recibiendo. Quienes han escuchado o leído relatos bíblicos como los diez tomos de las *Bellas historias de la Biblia*, han tenido la oportunidad de recibir una educación religiosa más amplia, y por tanto cuentan con una gran ventaja a una edad temprana. Quizá usted tenga el privilegio de contar con uno o más de estos niños en su clase. Sin embargo, la mayor parte de su grupo probablemente no habrá disfrutado de esa experiencia. Llamar la atención de ellos al marco general de la Biblia los ayudará a establecer las conexiones entre los relatos individuales y el Libro sagrado en su conjunto. Usted podrá ayudarlos a

entender el plan de Dios y su voluntad para sus vidas.

El hecho de que la narración bíblica no se presenta de forma cronológica es quizá el principal motivo por el que cuesta tanto visualizar la secuencia de los acontecimientos. La Biblia es más bien un conjunto de libros. En la mayor parte de los casos esos grupos de libros quizá hayan sido redactados en forma secuencial, pero entre ellos existen muchas diferencias. Por ejemplo, ¿quién vivió primero, Daniel o Jonás? Si usted basa su respuesta en el lugar en que aparecen esos libros en el Antiguo Testamento quizá crea que Daniel vivió en una época anterior. Sin embargo, si se basa en sus conocimientos de la historia y en los detalles del relato de Jonás, se dará cuenta de que Jonás fue enviado a la ciudad de Nínive, que era la capital del Imperio Asirio. Asiria no aparece en la estatua que el rey Nabucodonosor vio en su sueño (Daniel 2) porque para el tiempo de Daniel el Imperio Babilónico controlaba esa parte del mundo. Por tanto Jonás tuvo que haber vivido mucho antes que Daniel.

A continuación presentamos un breve esbozo de los conjuntos de libros que se encuentran en esa «biblioteca» que denominamos Biblia:

Conjunto nº 1: Los libros de Moisés

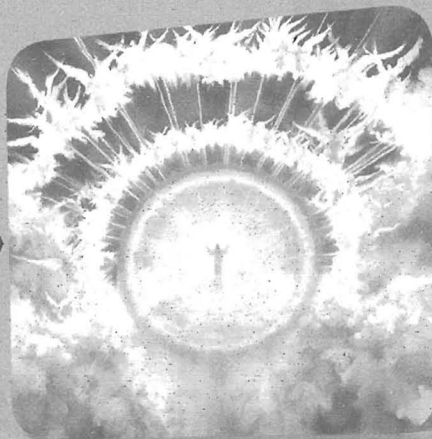
Los primeros cinco libros de la Biblia aparecen prácticamente en orden cronológico. Nos hablan primero de la creación, del diluvio y de Abraham, para luego comenzar el relato genealógico del futuro Mesías. Las historias de Isaac, Jacob, José y Moisés llaman primeramente nuestra

600
AÑOS



LA PRIMERA VENIDA DE JESÚS

2000
AÑOS



LA SEGUNDA VENIDA DE JESÚS

1000
AÑOS

atención, hasta que más adelante el pueblo de Dios es esclavizado en Egipto y posteriormente llevado a la tierra prometida. En el Monte Sinaí Dios los preparó para que fueran una nación organizada y les comunicó todo respecto al servicio del santuario, como una ayuda visual para que entendieran y recordaran la promesa de un Redentor futuro.

Conjunto nº 2: *Los libros históricos*

De Josué a Ester encontramos relatos sobre la forma en que Dios dirigía a los hijos de Israel. La mayor parte de estos libros aparece en orden cronológico. Sin embargo, el contenido de 1 y 2 de Reyes es muy parecido al de 1 y 2 de Crónicas. A pesar de que el libro de Ester aparece en la Biblia después de Esdras y Nehemías, los acontecimientos narrados en Ester se produjeron un poco antes que los presentados en los otros dos libros, porque sabemos que Artajerjes fue el rey persa que la escogió a ella como reina, y el hijo de Artajerjes fue quien envió primero a Esdras y luego a Nehemías de regreso a Jerusalén. La razón por la que Ester aparece después en las Escrituras es que los judíos tradicionalmente lo colocaban como el primero de un grupo de libros poéticos.

Conjunto nº 3: *Los libros poéticos*

Los libros de Job a Cantares fueron colocados en orden cronológico tomando en cuenta a sus autores: Moisés, David y otros salmistas, y Salomón.

Conjunto nº 4: *Los profetas mayores*

Los libros de Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel tienen que ver con la cautividad y se encuentran en orden cronológico respecto al tiempo en que dichos profetas comenzaron su obra. Jeremías escribió el libro de Lamentaciones como un lamento por la destrucción de Jerusalén. Después de la cautividad en Babilonia, el pueblo de Dios no volvió a tener un rey propio. Siempre fueron gobernados por naciones extranjeras. Por eso Ester, Esdras y Nehemías relatan la historia del pueblo de Dios en relación a la obra de los profetas mayores.

Conjunto nº 5: *Los profetas menores*

Los libros de Oseas a Malaquías constituyen el resto del Antiguo Testamento. Todos ellos, excepto dos, presentan a los reyes que estaban en el poder en el momento en que dichos libros fueron escritos. Esto hace que sea bastante fácil determinar las fechas en que estos profetas desarrollaron su ministerio. Algunos de ellos actuaron en los tiempos de los reyes de Judá e Israel, mientras que otros lo hicieron después de la cautividad y durante la época de los reyes de Persia. Por tanto, este conjunto abarca un período bastante extenso.

El Antiguo Testamento incluye los primeros cuatro relatos mayores, o pilares, del marco bíblico. Los últimos dos aparecen en el Nuevo Testamento.

Conjunto nº 6: *Los cuatro evangelios*

Mateo, Marcos, Lucas y Juan escribieron acerca de la vida de Jesús en la tierra.

Cada autor presenta su relato desde una perspectiva diferente.

Conjunto nº 7: *La historia de la iglesia primitiva*

El libro de los Hechos contiene relatos en los que intervienen los apóstoles después de que Jesús regresara al cielo. Después de la ascensión, comenzaron a predicar en Jerusalén y finalmente por todo el mundo.

Conjunto nº 8: *Las cartas a los creyentes y a las iglesias*

De Romanos a Judas encontramos cartas que los apóstoles escribieron para adoctrinar y animar a determinadas personas (como 1 y 2 Timoteo), y a grupos de creyentes (como Filipenses). Estos libros continúan instruyendo y animando a todo aquel que los estudia.

Conjunto nº 9: *La revelación de Jesucristo*

El último libro de la Biblia, escrito por el apóstol Juan cuando era ya anciano, contiene profecías de acontecimientos que sucederán antes y después de la segunda venida de Cristo.

Cada uno de los seis pilares de la cronología bíblica es un relato relacionado con la historia de la redención al mismo tiempo que contienen consejos proféticos. Cada uno de ellos amplía la visión del maravilloso cuidado y la planificación de Dios a favor de sus hijos. Comprender de manera coherente el marco global de la narración bíblica es de un valor infinito para sellar nuestros vínculos personales con el Rey del universo.

Lección del alumno

Un pronóstico de tiempo de largo alcance

¿Has tratado de armar algún juguete o seguir un patrón y las instrucciones no te han resultado muy claras? ¿Cómo te sentiste? Cuando Dios le pidió a Noé que construyera un arca, Noé no tuvo dificultades en seguir el plan de Dios.

Noé suspiró al entrar en la casa. Acababa de conversar con su vecino. Parecía que no tenía límites la maldad que los rodeaba. Cada día se producía un nuevo robo o un homicidio. La gente se mostraba indiferente. Cuando Noé intentaba señalar que aquellos actos estaban en contra de la ley de Dios, simplemente se reían. ¿Qué era la ley de Dios? ¿Por qué debían preocuparse acerca de Dios? Disfrutaban de una buena vida según ellos.

Noé se arrodilló y le entregó el problema a Dios. Una noche Dios habló con Noé:

—He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de madera de gofer (Génesis 6: 13, 14).

—¿Un arca? ¿Qué es un arca?
—contestó Noé probablemente en tono de perplejidad.

Así que Dios le explicó su plan a Noé:

—Es un barco grande, pero también será tu casa y la de muchos

animales. Déjame explicarte mi plan. Quiero que busques los mejores árboles de ciprés que puedas encontrar y construyas un arca que sea de 140 metros de largo, 23 metros de ancho y 14 metros de alto. También necesitas hacerle un techo. La estructura exterior, deberás cubrirla con brea por dentro y por fuera. Si sigues mis instrucciones con exactitud, estarás seguro.

—¿Cómo conoceré el momento indicado? —preguntó Noé.

Dios le respondió:

—Yo enviaré un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir todo ser en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Pero estableceré mi pacto contigo, y tú entrarás en el arca, con tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos. Y de todo lo que vive, de todo ser, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán. De las aves según su especie, de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo, para que tengan vida. Toma contigo de todo alimento que se come y almacénalo, para que te sirva de sustento a ti y a ellos (versículos 17 a 21).

Probablemente Noé se sintió sorprendido, pues sabía que ese no era

el plan original de Dios. Dios no quería destruir el mundo con un diluvio, pero no podía permitir que la maldad siguiera aumentando.

Noé decidió obedecer a Dios en todo y lo hizo sin perder tiempo. Comenzó a construir el arca inmediatamente.

Al principio, todo el mundo estaba en silencio, después todos empezaron a hablar a la vez. ¿Qué era la lluvia? ¿Cómo harían para meter a los animales dentro del arca? ¿Qué les darían de comer a los animales allí adentro?

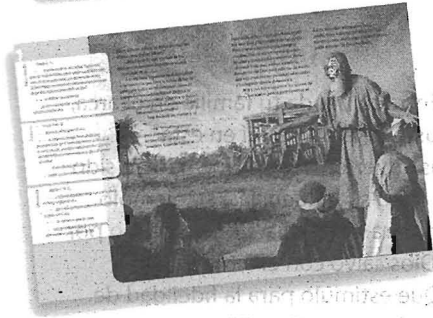
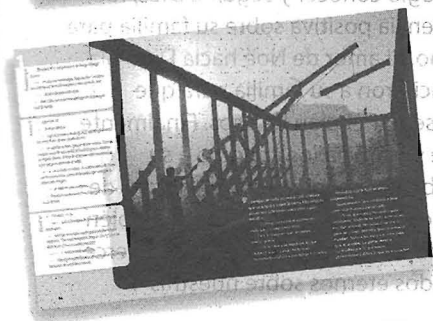
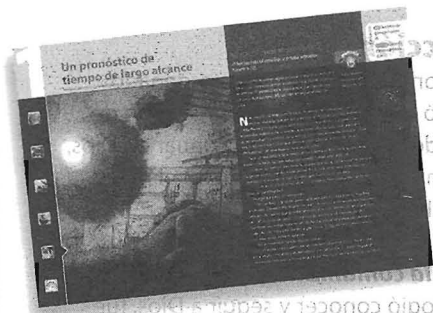
Noé no tenía las respuestas a todas aquellas preguntas, pero sí sabía que Dios estaría con ellos. Noé creía que en el momento indicado Dios les mostraría cómo meter a los animales y qué comida darles. Pero ahora necesitaban recoger madera, encontrar a personas que los ayudaran y comprar herramientas. Sin embargo, antes de empezar el trabajo pidieron la bendición de Dios.

Noé y sus hijos siguieron al pie de la letra las indicaciones de Dios. Mientras trabajaban, Noé predicaba y hablaba del amor de Dios, dando a todo el mundo la oportunidad de ser parte del plan divino.

Génesis 6: 1 3-22
 Atriarcas y profetas, cap. 7, pp. 69-73
 Ciencias fundamentales 14, 11, 7

«Y Noé hizo todo tal como Dios se lo había ordenado» (Génesis 6: 22).

Todos formamos parte del plan de Dios.



Sábado

HAZ la actividad que aparece en la página 18.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Génesis 6: 13 y «Un pronóstico de tiempo de largo alcance».

DIBUJA o busca una herramienta. Pega en ella el versículo para memorizar de modo que puedas verlo todos los días.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te permita participar en su plan para salvar al mundo.

Lunes

LEE Génesis 6: 14.

MIDE la altura del arca.

BUSCA algo de la misma altura del arca, aproximadamente tres veces el alto de una casa de un piso.

MIDE la cantidad de lluvia que cae en una semana. Entierra una jarra o lata de boca ancha en la tierra hasta la mitad en un espacio abierto. Al final de la semana mide la cantidad de agua que se encuentra en la vasija.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia acerca de cosas que te causen temor, acerca de la maldad que hace que tu mundo sea inseguro.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Deposita tus temores en Dios. Pídele que te proteja a ti y a tu familia.

Martes

LEE Génesis 6: 15, 16.

INVESTIGA cuál es la medida de lluvia anual en la región donde vives.

HAZ una lista de las cosas que te gustaría haber llevado en el arca. ¿Qué cosas necesitarás llevar al cielo? ¿Cuál es la diferencia? ¿Cómo te puedes preparar?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a compartir con otras personas las nuevas de que él viene pronto.

Miércoles

LEE Génesis 6: 17.

IMAGINA que eres uno de los hijos de Noé. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia cómo te sentiste cuando Noé te habló acerca del diluvio y de la construcción del arca. ¿Cómo comparas esos sentimientos con lo que sentiste al enterarte de que Jesús murió para salvarte de tus pecados?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque salvó a Noé y todavía está salvando a muchos hoy.

Jueves

LEE Génesis 6: 18-22.

MIDE la anchura y la longitud del arca.

PIENSA en las provisiones que Dios ha hecho para preservarte hasta que él regrese para llevarte al cielo. ¿Cuál es nuestra arca de salvación en estos momentos? ¿Cómo se asemejan tu iglesia y los miembros de tu iglesia al «arca de salvación»?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque eres parte de su familia.

Viernes

LEE Génesis 6: 13-22.

EXPLICA a tu familia lo que descubriste acerca de la altura, anchura y longitud del arca.

HABLA acerca de la semejanza que existe entre tu familia y tu iglesia con el arca.

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA para que cada miembro de tu familia pueda experimentar el poder salvador de Dios.

La influencia de la familia

El papá de Débora se llama José y es un hombre muy trabajador y responsable. Él siempre ha sido un ejemplo para sus hijos. Él les enseñó a estudiar y a trabajar duro. Él les enseñó a ser honestos y a respetar a los demás. Él les enseñó a ser buenos hijos y a amar a Dios. Él les enseñó a ser buenos ciudadanos y a contribuir a la sociedad. Él les enseñó a ser buenos amigos y a ser buenos vecinos. Él les enseñó a ser buenos seres humanos y a ser buenos seres vivos. Él les enseñó a ser buenos seres que aman a Dios y a amar a los demás.

El papá de Débora se llama José y es un hombre muy trabajador y responsable. Él siempre ha sido un ejemplo para sus hijos. Él les enseñó a estudiar y a trabajar duro. Él les enseñó a ser honestos y a respetar a los demás. Él les enseñó a ser buenos hijos y a amar a Dios. Él les enseñó a ser buenos ciudadanos y a contribuir a la sociedad. Él les enseñó a ser buenos amigos y a ser buenos vecinos. Él les enseñó a ser buenos seres humanos y a ser buenos seres vivos. Él les enseñó a ser buenos seres que aman a Dios y a amar a los demás.

El papá de Débora se llama José y es un hombre muy trabajador y responsable. Él siempre ha sido un ejemplo para sus hijos. Él les enseñó a estudiar y a trabajar duro. Él les enseñó a ser honestos y a respetar a los demás. Él les enseñó a ser buenos hijos y a amar a Dios. Él les enseñó a ser buenos ciudadanos y a contribuir a la sociedad. Él les enseñó a ser buenos amigos y a ser buenos vecinos. Él les enseñó a ser buenos seres humanos y a ser buenos seres vivos. Él les enseñó a ser buenos seres que aman a Dios y a amar a los demás.

El papá de Débora se llama José y es un hombre muy trabajador y responsable. Él siempre ha sido un ejemplo para sus hijos. Él les enseñó a estudiar y a trabajar duro. Él les enseñó a ser honestos y a respetar a los demás. Él les enseñó a ser buenos hijos y a amar a Dios. Él les enseñó a ser buenos ciudadanos y a contribuir a la sociedad. Él les enseñó a ser buenos amigos y a ser buenos vecinos. Él les enseñó a ser buenos seres humanos y a ser buenos seres vivos. Él les enseñó a ser buenos seres que aman a Dios y a amar a los demás.

El papá de Débora se llama José y es un hombre muy trabajador y responsable. Él siempre ha sido un ejemplo para sus hijos. Él les enseñó a estudiar y a trabajar duro. Él les enseñó a ser honestos y a respetar a los demás. Él les enseñó a ser buenos hijos y a amar a Dios. Él les enseñó a ser buenos ciudadanos y a contribuir a la sociedad. Él les enseñó a ser buenos amigos y a ser buenos vecinos. Él les enseñó a ser buenos seres humanos y a ser buenos seres vivos. Él les enseñó a ser buenos seres que aman a Dios y a amar a los demás.

El papá de Débora se llama José y es un hombre muy trabajador y responsable. Él siempre ha sido un ejemplo para sus hijos. Él les enseñó a estudiar y a trabajar duro. Él les enseñó a ser honestos y a respetar a los demás. Él les enseñó a ser buenos hijos y a amar a Dios. Él les enseñó a ser buenos ciudadanos y a contribuir a la sociedad. Él les enseñó a ser buenos amigos y a ser buenos vecinos. Él les enseñó a ser buenos seres humanos y a ser buenos seres vivos. Él les enseñó a ser buenos seres que aman a Dios y a amar a los demás.

Lección del alumno

La influencia de la familia

Los papás de Débora se divorciaron cuando ella tenía seis años. Toda su vida, ella había ido a la iglesia, a veces con su mamá, a veces con su papá, porque tenían religiones diferentes. Aunque la mayoría de las veces su madre no iba a la iglesia. Varios años después, sus padres se volvieron a casar con otras personas, así que cuando Débora estaba en la casa de su papá iba a la iglesia con él. Con el paso de tiempo, Débora tuvo que escoger su propia fe y sus valores. Y cuando llegó el momento, decidió que Jesús era un amigo en quien podía confiar. De modo que estudió la Biblia, le pidió a Dios que la guiara a escoger la iglesia donde su nombre fuera glorificado y donde su Palabra fuera honrada. Cuando se bautizó no tenía la menor idea de la forma increíble en que testificaría ante su familia.

Noé hizo todo lo que Dios le ordenó en la construcción del arca. Siguió exactamente las instrucciones de Dios. Amonestó a sus amigos y a sus vecinos constantemente. Pero el trabajo más importante de Noé fue ser un buen esposo y padre. Dios era su mejor amigo y sus mejores amigos terrenales eran su esposa y sus hijos, Sem, Cam y Jafet. ¡El los amaba mucho! El mayor deleite de su corazón era pasar tiempo con sus hijos. Pero las cosas que los vecinos a su alrededor hacían para divertirse no encajaban con la familia de Noé. Ellos se mantenían ocupados, escudriñando los planos o buscando la mejor madera. La familia de Noé

siempre estaba junta. Dondequiera que estuvieran, Noé los exhortaba y les enseñaba los caminos de Dios.

Sem, Cam y Jafet crecieron en un mundo muy parecido al nuestro. La violencia estaba por todas partes. La gente trataba de hacer cualquier cosa para buscar placer. No respetaban a Dios ni su ley y estaban dominados por el egoísmo. Lo malo parecía bueno y lo bueno malo, ¡muy raro!, ¿verdad? Raro porque se habían entregado a Satanás de tal manera que no querían saber nada de los caminos de Dios. Estos tres jóvenes debían tomar decisiones, al igual que tú y yo. No fueron salvados del diluvio gracias a que eran hijos de Noé. Cada persona, no importa quién sea ni dónde esté, tiene que decidir de qué lado desea estar: del lado de Dios o del lado de Satanás. No existen otras opciones.

Probablemente hubo momentos en sus vidas en los que Sem, Cam o Jafet pensaron que su papá estaba exagerando un poco. Pero el amor de Noé hacia ellos y su dirección eran un testimonio tan poderosa del amor de Dios que pudieron comprender que lo mejor era seguir los caminos de Dios, y eso constituyó algo fundamental en sus vidas.

¿Te acuerdas de Débora, de la que hablamos al principio de esta lección? Ella se casó con un hombre cristiano. Su hermana Jodi iba a visitarlos durante el verano. Años más tarde, Jodi, se trasladó a un lugar cerca de donde vivía Débora. Una día, para gran sorpresa de Débora,

Jodi le dijo que deseaba estudiar la Biblia con ellos. Débora no lo sabía, pero Jodi conversaba con su madre por teléfono acerca de sus estudios y finalmente ¡la mamá de Débora también comenzó a recibir estudios bíblicos! Un emocionante sábado de verano, Jodi y su madre se bautizaron juntas. Ellas alabaron a Dios por su amor y su poder redentor y por la testificación de Débora ante su familia. Pasaron muchos años para que el testimonio de Débora tuviera resultados visibles en los milagros que sucedieron. Jodi dice: «Débora tenía siempre una paz que yo también quería poseer. Entregué mi corazón a Jesús y ahora yo también disfruto de esa paz».

¿Cómo testificas en tu familia? En cualquier situación que te encuentres tú eres diariamente un testigo a favor o en contra de Dios en tu familia. ¡La familia puede ser el lugar más difícil en la tierra para testificar por Dios! En el seno de la familia se conoce lo mejor y lo peor de cada uno. Algunas veces las personas descargan sus frustraciones e irritaciones sobre los miembros de su familia. Asimismo, a veces hablamos con nuestros familiares en una forma en la que nunca le hablaríamos a ninguna otra persona.

¿De qué manera puede tu vida testificar positivamente en tu familia? Cada día di algo como: «Jesús, gracias por mi familia. Quiero que tú te reflejes en mí, pero no puedo hacerlo yo solo. Dame el poder para ser como tú en todas mis interacciones con mi familia».

REFERENCIAS

Génesis 7: 1-13

Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 73-77

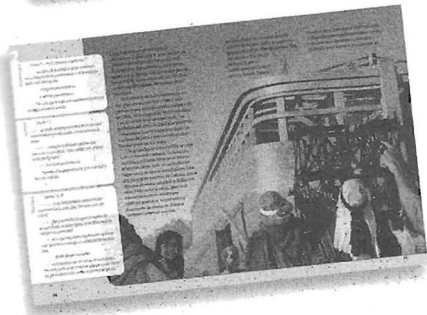
Creencias fundamentales 23, 11, 22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Después el Señor le dijo a Noé: "Entre toda la gente de este tiempo, solo tú vives de acuerdo con mi voluntad. Por lo tanto, entra en la barca junto con tu familia"» (Génesis 7: 1).

MENSAJE

Dios nos usa para ejercer una influencia positiva sobre los miembros de nuestra familia.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 19.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Génesis 7: 1-4 y «La influencia de la familia».

DISEÑA una réplica de un animal de los que entraron en el arca. Pega el versículo para memorizar en él de modo que puedas verlo todos los días.

APRENDE el versículo para memorizar.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a ser una influencia positiva en tu familia durante esta semana.

Lunes

LEE Génesis 7: 5.

LLEVA un registro del tiempo, escribe la temperatura y la condición del tiempo todos los días a la misma hora si es posible.

INVESTIGA cuándo fue la última vez que hubo una inundación en tu localidad. ¿Cómo sucedió todo? ¿Alguna familia perdió su casa?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque nunca ha vuelto a destruir la tierra con un diluvio.

Martes

LEE Génesis 7: 6-10.

DESCUBRE En los tiempos bíblicos usaban brea para impermeabilizar las cosas. ¿Qué sabes acerca de la brea?

PIENSA ¿Qué provisión hizo Dios para protegernos del pecado? ¿Puedes encontrar algunos textos bíblicos que nos expliquen esta protección?

BUSCA en tu casa cinco objetos impermeables que floten y que recuerden la protección y el cuidado de Dios hacia sus hijos.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por las personas que son víctimas de inundaciones. Pide a Dios que te ayude a encontrar a alguien a quien decirle que Dios ha provisto una solución al problema del pecado.

Miércoles

LEE Génesis 7: 11, 12.

MARCA en tu calendario 40 días.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia acerca de cómo te sentirías si no pudieras salir durante 40 días.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por algún miembro de tu familia.

Jueves

LEE Génesis 7: 13.

CUENTA ¿Cuántas personas entraron en el arca? ¿Cuántos animales de cada tipo entraron en el arca?

ESCRIBE un canto o una poesía que podrían haber usado Noé y su familia para levantar su espíritu y reforzar su confianza en Dios mientras esperaban lo que sucedería.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te fortalezca para servir de apoyo a otros miembros de tu familia.

Viernes

LEE Génesis 7: 1-13.

PIENSA con tu familia en algunas ideas para animarse mutuamente.

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA con tu familia para que todos puedan ejercer una influencia positiva en el vecindario.

Notas

Lección del alumno

El plan de rescate de Dios

Harry vivía cerca de un volcán activo llamado Monte Santa Elena. No prestaba atención a las advertencias para salir del lugar cuando parecía que el volcán iba a entrar en erupción. Los niños de la escuela Yakima, en el estado de Washington, comenzaron a escribirle a Harry: «Por favor, deja tu casa y dirígete a un lugar seguro». Harry les contestó: «Gracias por pensar en mí, pero me gusta vivir donde vivo y me quedará aquí».

Un día un helicóptero aterrizó en el jardín de la casa de Harry. Él se subió de un salto y voló al pueblo para visitar a sus amigos en la escuela. Ellos aplaudieron, rieron y compartieron su buen sentido del humor. Mientras se divertía con ellos y les contaba historias acerca de los años que había vivido a la sombra de un volcán, les confirmó que tenía planes de quedarse allí, sin importar lo que sucediera. Mientras Harry se alejaba, los niños se despidieron agitando las manos hasta que desapareció en la distancia, preguntándose qué le sucedería.

La historia del diluvio es una historia que hemos escuchado muchas veces. Después de que Noé pasó 120 años construyendo el arca y de que los animales entraran en el arca, ¿cómo fue posible que solamente Noé y su familia se salvaran después de haber pasado tantos años predicando?

Lo que sigue es la parte desagradable que algunas veces nos saltamos. Pero de eso trata nuestra historia esta semana. El momento triste

fue aquel en que Dios ejecutó lo que dijo que sucedería. El momento en que casi todos murieron, porque así lo decidieron.

No pienses que Noé era el único que estaba tratando de convencer a la gente para que entrara en el arca. Según comentamos la semana pasada, todos los que caminaran por aquella plataforma de madera tenían que tomar una decisión de entrar o no entrar. Y la vida de cada persona testifica diariamente a favor o en contra de Dios. De modo que es muy probable que las esposas de Cam, Sem y Jafet conversaran con sus amigas. Sin duda sus esposos hacían lo mismo. Cuando llegó el momento de entrar o quedarse afuera del arca, aquella debió de ser una experiencia desgarradora para ellos. Fue doloroso ver a sus amistades escoger su propio destino, porque ellos los amaban.

—¿Les gustaría acompañarnos?
—rogaba Noé—. Dios me ha dicho que es el momento de entrar en el arca.

La gente se burlaba de su último ruego. Repentinamente la puerta del arca fue cerrada por unas manos invisibles.

Alrededor del Monte Santa Elena se encontraban científicos, fotógrafos, plantadores de árboles y periodistas. Todos ellos procuraban estar a una distancia prudente del cráter. Sin embargo, cuando finalmente el volcán entró en erupción, no hizo lo que generalmente hacen todos los volcanes. En lugar de hacer su explosión hacia

arriba, la lava se desbordó por la falda de la montaña con tanta intensidad que en algunos lugares no quedó nada con vida en unos veinticuatro kilómetros a la redonda. Perecieron los fotógrafos que tomaban fotos para una revista, las personas que recogían información para estudios científicos, y también Harry. Todos habían escuchado las advertencias. Habían tenido tiempo para alejarse. Pero decidieron quedarse. Sus seres queridos desearon que hubieran tomado una decisión diferente.

Durante la terrible furia del diluvio, todos, dentro del arca, estaban seguros por la protección de Dios. No estaban seguros por la calidad de la madera o por la cantidad de brea con que habían calafateado el gran barco. Estaban seguros porque Dios los protegía.

Elena G. de White dice en su libro *Patriarcas y profetas* que hasta el mismo Satanás temió por su vida en aquella ocasión. (Lee esta historia en el capítulo que se titula «El diluvio». ¡Te encantará!)

Hoy todos tomamos decisiones de vida o muerte. ¿Qué estás haciendo tú? Cuando decidas permitir que Jesús influya en tu mente por medio del Espíritu Santo para salvarte de tus pecados, debes ayudar y estimular a otros para que se salven también. Pide a Jesús que te mantenga seguro y que te imparta fuerzas para ayudar y estimular a los que te rodean, de modo que ellos también puedan tomar la decisión correcta.

REFERENCIAS

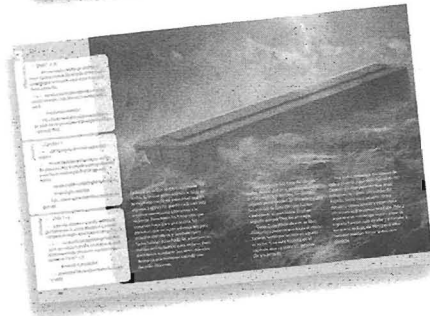
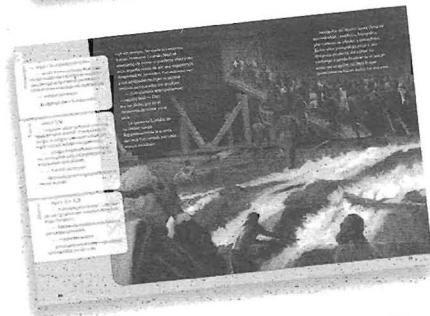
Génesis 7: 14-24
Patriarcas y profetas, cap. 7, pp. 77-82
Creencias fundamentales 10, 22, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo» (1 Tesalonicenses 5: 9, 11).

MENSAJE

Dios nos usará para ayudar y estimular a los demás.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 32.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Génesis 7: 14 y «El plan de rescate de Dios».

DIBUJA una nube de tormenta y los rayos del sol. Escribe en la nube la palabra «ira» y en los rayos del sol la palabra «salvación». Luego escribe el versículo para memorizar y colócalo en un lugar donde puedas verlo durante la semana.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA por alguien que sabes no ha aceptado a Jesús.

Lunes

LEE Génesis 7: 15, 16.

HAZ Si te es posible, visita un lugar cerca de tu casa donde haya un gran número de animales en un espacio reducido (una finca, un zoológico o un albergue de animales), para recordar el olor de los animales en un lugar reducido.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia una nota para Dios, manifestando si estás o no preparado para que él te incluya en su plan de rescate del pecado.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por darte la oportunidad de escoger ser rescatado del pecado.

Martes

LEE Génesis 7: 12, 17-20, 24.

CALCULA ¿Cuántos meses estuvo lloviendo? ¿Cuántas horas? (Versículo 12.) ¿Cuántos meses se mantuvo la tierra cubierta de agua? (Versículo 24.)

PIENSA Trata de recordar el período de tiempo lluvioso más largo que hayas experimentado.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que puedas servir de estímulo a alguien de modo que acepte el Sol de Justicia en su vida.

Miércoles

LEE Génesis 7: 21-24.

PIENSA acerca de todas las personas que decidieron no aceptar el plan de rescate de Dios en los días de Noé. Imagina cuántas personas no escogerán aceptar el plan de rescate de Dios en nuestros días.

ESCRIBE una nota o una carta para alguien que te gustaría animar a que acepte a Jesús. Menciona lo que Jesús significa para ti.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que bendiga las palabras que escribiste en tu carta de manera que puedan servir de estímulo a la persona a quien le escribiste.

Jueves

LEE 2 Timoteo 1: 3.

PIENSA ¿Qué dos métodos de estímulo sugieren estos versículos?

ELIGE Piensa en alguien por quien puedes orar «noche y día» y busca una forma de compartir tu gozo con esa persona porque Dios ha provisto un plan de rescate para todos nosotros.

DISENA algo que te ayude a compartir palabras de estímulo.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por su gran misericordia al proveer un plan de rescate.

Viernes

LEE 1 Pedro 1: 3-6.

HAZ Si hay niños pequeños en tu familia, ayúdalos para que hagan sonidos de animales y de agua en el momento correspondiente mientras lees la historia de Génesis 7: 14 al 24.

COMENTA con un adulto una experiencia que haya tenido cuando algo o alguien lo animó a creer en el plan de rescate de Dios aunque estaba preocupado y angustiado (como se menciona en 1 Pedro 1: 5, 6).

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA Agradezcan a Dios por su gran misericordia para con tu familia.

Notas

Lección del alumno

Los colores de la promesa

Piensa en una ocasión cuando estuviste enfermo y no pudiste salir por varios días. ¿Cómo te sentías al tener que estar tanto tiempo dentro de la casa? ¿Cómo te sentiste cuando estuviste en condiciones de ir a la escuela o salir a jugar afuera? Después de muchos meses dentro del arca, Noé y su familia pudieron salir del barco y estar al aire libre nuevamente. Imagínate su emoción.

No puedo creer que realmente vamos a caminar de nuevo en tierra seca —los ojos de la esposa de Sem brillaban mientras hablaba—. Es maravilloso caminar bajo los rayos del sol durante todo un día.

Sem sonrió al ver la emoción de su esposa mientras contemplaban a algunos de los animales.

—Tal parece como si nunca hubiera tocado la tierra ni sentido el olor del jardín. Estoy ansiosa por sembrar algo nuevamente —continuó.

—Comprendo lo que dices —contestó Sem—. Antes del diluvio había momentos en que deseaba no tener que trabajar tan duramente para cosechar nuestros alimentos, pero ahora estoy deseoso de ver algún campo sembrado.

«¿Cómo será la tierra ahora?», se preguntaba Sem. Semanas antes, cuando quitaron la cubierta del arca y observaron el extraño cambio del paisaje, Sem se había puesto muy triste. La superficie de la tierra estaba seca, pero había rastros de una terrible tormenta por todas partes. Donde una vez se encontraban hermosas colinas ahora se levantaban escabrosas rocas.

Las piedras preciosas, la plata y el oro que se encontraban abundantemente sobre la superficie de la tierra habían desaparecido. Ahora había grandes expansiones de agua. Árboles desarraigados y todo tipo de basura se esparcían sobre la tierra. Era una escena totalmente desoladora.

Ciertamente le esperaban muchas horas de arduo trabajo. Pero Sem esperaba emocionado esta nueva vida. «Dios ha sido muy bueno con nosotros —pensaba—, lo alabo por sostenernos juntos durante el diluvio, y ahora estoy feliz porque nos dijo que ha llegado el momento de salir del arca». Un matiz de emoción por la oportunidad de un nuevo comienzo que se presentaba delante de ellos hizo que Sem apurara su paso.

Cuando la familia de Noé salió del arca, fue un nuevo comienzo para ellos. Además de ser los únicos seres humanos, encontraron que el medio ambiente era totalmente distinto.

Juntos construyeron un altar y adoraron a Dios por su amante cuidado. Agradecieron a Dios por su gracia al haberlos traído con seguridad al lugar donde se encontraban y por la oportunidad de tener un nuevo comienzo en una tierra nueva y limpia.

¡Dios tenía una sorpresa estimulante para ellos! Les dijo:

—Mi alianza con ustedes no cambiará: no volveré a destruir a los hombres y animales con un diluvio. Ya no volveré a haber otro diluvio que destruya la tierra. Esta es la señal de la alianza que para siempre hago con ustedes y con todos los animales: he

puesto mi arco iris en las nubes, y servirá como señal de la alianza que hago con la tierra. Cuando yo haga venir nubes sobre la tierra, mi arco iris aparecerá entre ellas. Entonces me acordaré de la alianza que he hecho con ustedes y con todos los animales, y ya no volverá a haber ningún diluvio que los destruya. Cuando el arco iris esté entre las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza que he hecho para siempre con todo hombre y todo animal que hay en el mundo. Esta es la señal de la alianza que yo he establecido con todo hombre y animal aquí en la tierra (Génesis 9: 11-17).

—No puedo recordar la última vez que vi algo tan precioso como esto —dijo Cam suavemente, expresando el sentimiento del pequeño grupo.

Mientras miraban hacia el cielo, Noé recordó solemnemente a su familia que Dios cumple sus promesas.

El arco iris de Dios todavía brilla hoy. Cada vez que lo vemos nos recuerda su amor y cuidado. Dios también recuerda su promesa. Así también los cristianos recuerdan el regalo de una nueva oportunidad de comenzar cada vez que miran a la cruz, símbolo del amor de Dios.

¿Te gustaría aprovechar hoy esa nueva oportunidad? Dios te ha prometido un nuevo comienzo. También te pide que ofrezcas a otros una nueva oportunidad, perdonándolos y dándoles una pequeña muestra de la gracia que Dios te ofrece. Lo único que tienes que hacer es pedir su ayuda.

REFERENCIAS

Génesis 8; 9: 1-17
Patriarcas y profetas, cap. 8, pp. 83-88
Creencias fundamentales 6, 3, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Cuando el arco iris esté entre las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza que he hecho para siempre con todo hombre y todo animal que hay en el mundo» (Génesis 9: 16).

MENSAJE

Los nuevos comienzos son parte del plan de Dios para nuestras vidas.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 33.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Génesis 8: 1-12 y «Los colores de la promesa».

ESCRIBE el versículo para memorizar utilizando los colores del arco iris y colócalo en un lugar donde puedas verlo durante la semana.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por sus promesas.

Lunes

LEE Génesis 8: 13-22.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia un informe acerca de las experiencias de Noé con su familia mientras estaban encerrados en el arca.

PIENSA ¿Qué fue lo primero que hizo Noé cuando salió del arca? ¿Cómo comienzas cada nuevo día?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por la oportunidad de un nuevo comienzo para adorarlo cada nuevo día.

Martes

LEE Génesis 9: 1 al 7.

PIENSA en las personas que necesitan «comenzar de nuevo».

HABLA con un adulto acerca de algunos nuevos comienzos que experimentó en su vida. ¿Cómo lo ayudó Dios a comenzar de nuevo?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te dé fuerzas y te dirija para implementar alguna nueva práctica o actividad en tu vida.

Miércoles

LEE Génesis 9: 8-11.

INVESTIGA ¿Qué significa la palabra «pacto»?

CREA Diseña una divisa o insignia familiar para ti y tus descendientes que incluya la promesa de Dios que tiene más significado para ti.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a estimular a otros miembros de tu familia para que aprovechen las oportunidades de un nuevo comienzo.

Jueves

LEE Génesis 9: 12-17.

HAZ Coloca un vaso de agua en el borde de una ventana donde el sol pueda reflejarse en el vaso y sobre una hoja de papel blanco.

OBSERVA ¿Cuántos colores puedes ver?

BUSCA alrededor de tu casa algunos artículos que representen cada color del arco iris.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por ofrecernos todos los colores que nos recuerdan sus promesas.

Viernes

LEE Génesis 9: 1-17.

PIDE a cada miembro de tu familia que busque su promesa favorita y luego que identifiquen algunos objetos que les recuerden esa promesa.

COMPARTE Pide a todos que muestren sus «símbolos» para que los demás puedan descubrir las promesas. Luego que compartan esas promesas.

CANTA Canten sus himnos de alabanza.

REPITE de memoria el versículo.

ORA Agradece a Dios porque las nuevas oportunidades son parte del plan de Dios para nuestras vidas.

Lección del alumno

Quédate quieto, observa y luego canta

¿Has sentido miedo alguna vez? ¿Te has encontrado solo sin contar con la ayuda de nadie? ¿Oraste y quedaste sorprendido por la respuesta que recibió tu oración?

Moisés contempló la ciudad construida con carpas en las proximidades del Mar Rojo. No era precisamente el lugar que Moisés habría elegido para acampar. Estaban atrapados en un callejón sin salida. Pero Moisés confiaba en Dios, y sabía que, puesto que Dios les había dicho que acamparan allí, era seguro que tenía un plan de escape.

Faraón en Egipto, había comenzado a comprender que había cometido un enorme error al dejar en libertad a los israelitas, quienes hasta entonces habían provisto mano de obra gratuita. ¿Quiénes construirían los palacios y los caminos? Llamó sin demora a una reunión de su gabinete y descubrió que los demás dirigentes pensaban lo mismo que él. Tendrían que ponerse en acción de inmediato para que todo volviera a la normalidad. Los espías informaron que los israelitas estaban acampados a orillas del Mar Rojo y que no podían escapar. No tendrían ninguna dificultad para hacerlos volver. Faraón ordenó que se alistaran seiscientos carros especiales tirados por caballos para salir de inmediato y que otros carros salieran detrás de ellos en cuanto pudieran hacerlo.

Después del entusiasmo que sintieron al salir de Egipto, los israelitas acamparon y esperaron. Ahora tenían tiempo para pensar. Estaban acampados en un lugar desértico junto

al mar. Eran blanco fácil para cualquier ejército que los atacara. Esa no era la tierra prometida. ¿Qué les sucedería? Ser esclavos era bastante malo, ¿pero era mejor vivir en el desierto? En Egipto por lo menos tenían buena comida y refugio. Comenzaron a quejarse entre ellos.

El ejército egipcio había sido visto a la distancia. La noticia se difundió rápidamente en el campamento. Se quejaron ante Moisés:

—¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos sacaste de allá para hacernos morir en el desierto? ¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos sacaste de Egipto? Esto es precisamente lo que te decíamos en Egipto: «Déjanos trabajar para los egipcios. ¡Más nos vale ser esclavos de ellos que morir en el desierto!» (Éxodo 14: 11-12).

Moisés escuchó pacientemente todas sus quejas y temores. Después les dijo con seguridad:

—No tengan miedo. Manténganse firmes y fíjense en lo que el Señor va a hacer hoy para salvarlos, porque nunca más volverán a ver a los egipcios que hoy ven. Ustedes no se preocupen, que el Señor va a pelear por ustedes (Éxodo 14: 13-14).

La gente regresó de mala gana a sus tiendas. Moisés se apartó a un lado, habló con Dios, y él le dijo lo que debía hacer:

—Levanta tu vara sobre el mar y haré que las aguas se separen y así haré un camino por donde tú y el pueblo podrán escapar.

Mientras Dios hablaba, la gran columna de nube comenzó a moverse

y se interpuso entre los israelitas y los egipcios perseguidores. Cuando anocheció, la nube que daba hacia los israelitas se encendió y los iluminó; en cambio la parte que daba hacia los egipcios se puso negra aumentando de esa forma las tinieblas.

Dios envió un viento muy fuerte que empujó las aguas y abrió un camino en el lecho del mar. Los israelitas, tribu por tribu, cruzaron el mar y llegaron a salvo a la orilla opuesta.

Los egipcios comenzaron a ponerse nerviosos al comprender que aquellas tinieblas no eran normales. ¿Estaba el Dios de los israelitas peleando por ellos? Tal vez lo mejor que podrían hacer era regresar a Egipto. Repentinamente las tinieblas y la nube se levantaron. ¡Las tiendas habían desaparecido! Miraban con incredulidad. Después vieron el camino a través del mar.

El temor y el pánico fueron reemplazados por la ira al ver que los esclavos habían escapado. Los egipcios con sus carros se lanzaron en insensata persecución tras los fugitivos.

Los carros comenzaron a atascarse en el barro blando. De pronto, lanzando gritos de pánico, trataron de volver por donde habían venido, pero ya era demasiado tarde. Las aguas comenzaron a caer sobre los egipcios y los ahogaron. El ejército egipcio fue destruido, hombres, carros y caballos.

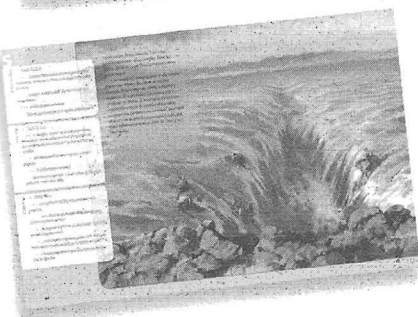
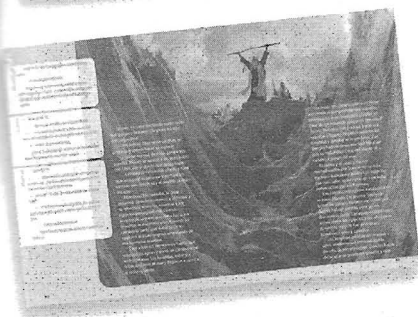
Los israelitas estaban en la playa a salvo, mirando con incredulidad la derrota de sus enemigos. Dios les había dicho que se quedaran quietos y que observarían. Él los libraría. Y eso fue

REFERENCIAS

Éxodo 14; 15: 1-21
Patriarcas y profetas, cap. 25
Creencias fundamentales 22, 11, 3

precisamente lo que sucedió. Dios los había librado. ¡Qué Dios tan asombroso era el suyo!

Los israelitas comenzaron a abrazarse mientras reían y lloraban al mismo tiempo. Entonaron un cántico nuevo y especial. Era un canto de redención y esperanza. María, la hermana de Moisés, comenzó a tocar su pandereta y otras mujeres no tardaron en unírsele, mientras el resto de la gente observaba y cantaba para celebrar el gran poder de Dios y su liberación.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Mi canto es al Señor, quien es mi fuerza y salvación. Él es mi Dios, y he de alabarlo; es el Dios de mi padre, y he de enaltecerlo» (Éxodo 15: 2).

MENSAJE

Alabamos a Dios por su poder manifestado en nuestras vidas.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 46.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Éxodo 14: 11-14 y «Quédate quieto, observa y luego canta».

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te muestre esta semana las formas como él obra en favor tuyo. Cuando te sientas entre la espada y la pared, recuerda que debes pedir a Dios que te ayude con su poder.

Lunes

LEE Éxodo 14: 15-20.

IMAGINA que eres un periodista que viaja con Moisés.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia una noticia acerca del evento descrito en los versículos que acabas de leer.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA ¿Hay en tu vida cosas que al parecer son irremediables? Pide a Dios que te dé fe en que él te ayudará.

Martes

LEE Salmo 27: 14.

RECUERDA alguna ocasión cuando tuviste que esperar que sucediera algo. ¿Fue fácil o difícil esperar? El pueblo de Dios tuvo que esperar que él los rescatara.

LEE Salmo 27: 14. ¿Qué dice este versículo que debemos hacer?

ANOTA en tu diario de estudio de la Biblia dos cosas que podrías hacer para ayudarte a esperar que Dios obre en tu favor.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te conceda los dones de paciencia y confianza.

Miércoles

LEE Éxodo 14: 21-31.

INFORMA Continúa informando acerca de lo que sucedió al día siguiente. Tal vez puedes hacer un dibujo para acompañar tu noticia.

PIENSA en alguna ocasión cuando Dios te rescató en una forma especial.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Elabora una tarjeta especial de agradecimiento para él.

Jueves

LEE Éxodo 15: 1-21.

PIENSA Los israelitas, después de su asombroso rescate, entonaron un canto de alabanza a Dios. ¿Por qué piensas que es importante alabar a Dios por las cosas que hace por nosotros?

CANTA una alabanza a Dios o crea tu propio canto de alabanza.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por tres cosas específicas. Escríbelas en tu diario de estudio de la Biblia.

Viernes

LEE Salmo 100: 2.

DECIDE hoy que Dios es tu Dios; él te pertenece y tú le perteneces.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia una nota para comunicar a Dios tu decisión.

REPITE de memoria el versículo. ¿Cuántas veces emplea este versículo la palabra «mi»?

PIENSA ¿Te parece que el uso de la palabra «mi» expresa la forma como el pueblo se sentía en su relación con Dios?

ORA a Dios para agradecerle porque ha hecho posible que seas su hijo o hija.

Notas

Lección del alumno

¿Quién es el responsable?

¿Has estado en un campamento o en algún lugar donde no había tiendas ni almacenes? ¿Cómo te sentirías si tu provisión de alimentos y agua disminuyera en forma alarmante? ¿Sentirías pánico o confiarías en que Dios te proveería lo necesario?

Moisés contempló toda la comunidad israelita acampada en las orillas del desierto de Sin. Pocos días antes habían disfrutado en un hermoso oasis que tenía doce fuentes de agua, setenta palmeras y toda el agua que quisieran beber. Habían sentido mucha sed, pero Dios había provisto agua, aunque la misma era amarga; Dios le había mostrado a Moisés cómo quitarle el sabor amargo. El pueblo ahora volvía a estar en la incertidumbre.

Moisés podía oír sus quejas y murmuraciones.

Entonces les dijo:

—Por la tarde el Señor les va a dar carne para comer, y por la mañana les va a dar pan en abundancia, pues ha oído que ustedes murmuraron contra él. Porque, ¿quiénes somos nosotros? Ustedes no han murmurado contra nosotros, sino contra el Señor.

Luego Moisés le dijo a Aarón:

—Di a todos los israelitas que se acerquen a la presencia del Señor, pues él ha escuchado sus murmuraciones. Y dice: «He oído murmurar a los israelitas. Habla con ellos y diles: "Al atardecer, ustedes comerán carne, y por la mañana comerán pan hasta quedar satisfechos. Así sabrán que yo soy el Señor su Dios"» (Éxodo 16: 8, 9, 12).

A la hora del crepúsculo, tal como Dios lo había dicho, una enorme bandada de codornices cubrió el campamento. Los israelitas una vez más se sintieron momentáneamente felices y comieron carne en abundancia. Se olvidaron de sus frustraciones y murmuraciones. A la mañana siguiente una por una, las cabezas asomaron por las tiendas abiertas para ver el suelo del campamento cubierto con una sustancia como semillitas blancas redondas.

—¿Qué es esto? —se preguntaban.

—Es el pan que Jehová les da para comer conforme a su promesa —contestó Moisés—. Continuará enviándolo todos los días. Desea que demuestren su agradecimiento obedeciendo las instrucciones que ha dado. Cada persona debe recoger solamente lo que necesita para su familia durante el día, es decir, unos dos litros.

La gente obedeció la primera parte de las instrucciones.

Después Moisés dio la segunda parte de las instrucciones:

—Nadie debe guardar maná hasta la mañana siguiente. Dios desea darles lo que necesitan cada día. Quiere que confíen en que él les dará mañana lo que necesitarán. Lo único que deben hacer es lo que él les pidió que hicieran hoy.

La gente regresó nuevamente a sus tiendas y se puso a preparar pan y comida con el maná. Ese producto tenía un agradable sabor a miel.

A pesar de las instrucciones de Dios comunicadas por medio de Moisés, algunas personas, desobedeciendo, guardaron el maná para el día siguiente.

En la mañana, el maná que habían guardado la noche anterior tenía mal olor y estaba lleno de gusanos. Según Moisés había dicho y Dios había prometido, había suficiente maná para las necesidades de todos en el nuevo día. La gente tuvo que levantarse temprano para recoger maná antes de que el sol calentara mucho, porque entonces se derretía.

Este portentoso milagro se repitió día tras día hasta que llegó la mañana del sexto día. Moisés reunió a la gente para comunicarles otra instrucción de Dios:

—Mañana es sábado. Es un día santo de reposo. Dios quiere que hoy reúnan dos porciones de maná. Esta vez no se echará a perder. Dios desea que mañana reposen y pasen tiempo con él, sin preocuparse de lo que comerán.

Una vez más la gente salió a recoger maná como alimento para ese día. Como de costumbre, la mayor parte de la gente obedeció las instrucciones de Dios, pero otros no lo hicieron. Cuando amaneció el día sábado, algunas personas salieron en busca de maná; pero, como era de esperarse, no encontraron nada, tal como Dios había anunciado.

Moisés observó a la gente chasqueada que volvía a sus tiendas con hambre.

REFERENCIAS

Éxodo 16
Patriarcas y profetas, cap. 26, pp.
263-270
Creencias fundamentales 7, 22, 14

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

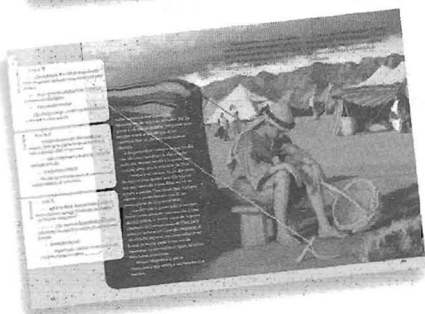
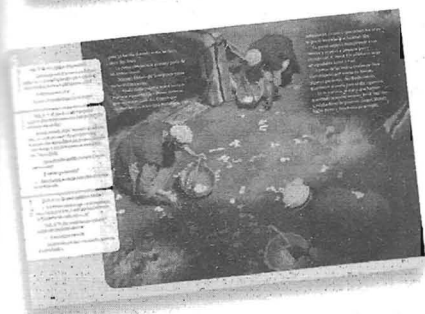
«Moisés y Aarón dijeron entonces a los israelitas: "Por la tarde sabrán ustedes que el Señor fue quien los sacó de Egipto, y por la mañana verán la gloria del Señor"» (Éxodo 16: 6, 7).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando obedecemos sus bondadosas instrucciones para nuestras vidas.

Algunos miembros del pueblo de Dios necesitarían más tiempo para creer que Dios proveería el alimento necesario para cada día. Durante cuarenta años él les proveyó maná diariamente.

¿Cuándo aprendería ese pueblo a confiar en Dios aunque tuviera dificultades? Debían escuchar las sencillas instrucciones dadas por Dios alabándolo y adorándolo al obedecerlo.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 47.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Éxodo 16: 14-16 y «¿Quién es el responsable?».

ESCRIBE ¿Dudaste alguna vez de la capacidad de Dios para satisfacer tus necesidades? Escribe sobre esto en tu diario de estudio de la Biblia. Escribe acerca de la solución de Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios porque él suple tus necesidades.

Lunes

LEE Éxodo 16: 17-21. ¿Qué les sucedió a los israelitas cuando no obedecieron las instrucciones dadas por Dios? ¿Qué aprendieron acerca de Dios?

HAZ Busca dos rebanadas de pan, mantequilla de cacahuate, jalea y un cuchillo para untar. 1. Con el cuchillo esparce mantequilla sobre una rebanada de pan. 2. Esparce jalea sobre la otra rebanada. 3. Junta las rebanadas con mantequilla y jalea. Toma un bocado.

PIENSA ¿Qué podría haber sucedido si no hubieras seguido las instrucciones?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por las sencillas instrucciones que ha dado para una buena vida.

Martes

LEE Éxodo 16: 1-3. ¿De qué se quejaban los israelitas?

BUSCA En la biblioteca de tu escuela, o en la computadora, busca cómo es un desierto. ¿Cuánto calor habrá hecho en el día? ¿Cuánto frío habrá hecho en la noche?

LEE Éxodo 16: 10. ¿Qué proveyó Dios para resolver el problema del calor y el frío extremos?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por alguna cosa específica provista por él para tu beneficio.

Miércoles

LEE Éxodo 16: 10.

DIBUJA la historia de Éxodo 16 en estilo de dibujos animados. Decide cuántos cuadros usarás para contar la historia y qué partes destacarás.

PIENSA ¿De qué cosas te has quejado ante Dios? Escríbelas en tu cuaderno de Escuela Sabática.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a obedecer sus instrucciones para tu vida como un acto de adoración.

Jueves

LEE Éxodo 16: 27.

ESCRIBE En tu diario de estudio de la Biblia contesta estas preguntas: ¿Crees que los israelitas habrían sido más felices si hubieran obedecido a Dios? ¿En qué forma?

COMPARTE Habla con alguien acerca de cómo Dios satisface las necesidades de tu vida.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te impresione acerca de otras formas como podrías compartirlo a él con los demás.

Viernes

LEE Éxodo 16.

IMAGINA que tú eres Moisés. Tienes que organizar a miles de personas para hacer un viaje de 450 kilómetros por el desierto. ¿Qué cinco cosas harías primero?

REFLEXIONA ¿Cuán importante fue para Moisés y los israelitas confiar en Dios? Dios escuchó sus oraciones y las contestó porque los amaba.

REPITE de memoria el versículo.

TERMINA esta declaración: «Tomando en cuenta que Dios me ama, he decidido hacer lo siguiente: _____».

Notas

Lección del alumno

El Señor es mi bandera

¿Te ha fastidiado alguien sin razón alguna? ¿Has visto a un bravucón hostigando a alguien porque era más débil? ¿Se ha burlado alguien de ti porque amas a Dios y le sirves?

Los israelitas continuaban acampados en Refidim, donde Dios había provisto agua de una roca. Las aguas del mar se habían separado para darles paso. Llegaron codornices al campamento para proveerles carne. Habían tenido maná cada mañana con una doble porción el viernes. Y sin embargo, todavía se preguntaban: «¿Está Dios entre nosotros o no?» (Éxodo 17: 7).

La última amenaza procedía de los amalecitas, sus fieros primos del desierto. Estos guerreros descendientes de Esaú recorrían la región y mataban a cualquiera que se pusiera a su alcance. Una mañana Moisés llamó a Josué, un joven general israelita, y le dijo:

—Elige a algunos de nuestros hombres más fuertes y valientes y marcha a pelear con los amalecitas. Mañana me situaré en la cumbre de la colina con la vara de Dios en mi mano (Éxodo 17: 9).

Josué salió a cumplir la tarea de reunir a los hombres para dar batalla a los amalecitas al día siguiente.

Cuando el sol comenzó a iluminar el desierto, Josué y sus hombres estaban preparados para encontrarse con los enemigos. Josué miró hacia la colina cercana y vio a Moisés parado en

la cima, a su hermano Aarón y a Ur, que iban llegando a la cumbre. Vio que Moisés levantaba los brazos mientras oraba a Dios.

Josué sonrió confiado. Con Moisés en la cumbre de la colina se sentía conectado con Dios confiando que él y sus hombres ganarían la victoria. Comenzó la batalla.

Josué miraba de vez en cuando hacia la colina donde estaba Moisés. La batalla continuaba con ardor. Los israelitas hacían retroceder a los amalecitas. Pero después de un tiempo sucedió que Moisés bajó los brazos para descansar, y los amalecitas hicieron retroceder a los israelitas hacia su campamento. Entonces parecía que estaban ganando la batalla.

Moisés también vio lo que sucedía y le dijo a su hermano Aarón:

—Cuando bajo los brazos para descansar, parece que se interrumpe nuestra conexión con Dios, y los amalecitas comienzan a ganar la batalla.

Aarón y Ur comprendieron lo que sucedía. Inmediatamente a Aarón se le ocurrió un plan:

—Aquí hay una piedra. La traeremos para que te sientes. Ur y yo sostendremos tus brazos mientras suplicas a Dios y lo honras, para que no los bajas.

Así lo hicieron. De inmediato los israelitas comenzaron a ganar la batalla. Los dirigentes apostados en la colina se mantuvieron en la posición de adoración hasta que las sombras

comenzaron a invadir el desierto. Para entonces Josué había derrotado completamente a los amalecitas.

Esa noche hubo regocijo en el campamento. Los israelitas comprobaron que mientras Moisés permanecía con los brazos levantados en adoración, Dios era como una bandera o estandarte levantada en triunfo por ellos.

A veces no reconocían a la presencia protectora de la nube así como el beneficio que implicaba recibir el maná cada día.

—Moisés —le dijo Dios a su fiel siervo—, escribe esto para memoria en un libro, y asegúrate de que Josué lo lea, porque borraré por completo el recuerdo de Amalec.

Moisés comenzó a escribir. De pronto sintió que ya no tenía tan cansados los brazos. Después de mostrar a Josué lo que había escrito en el rollo, lo guardó junto a la vasija con maná. Estas cosas siempre debían estar cerca para recordar a la gente, que olvidaba con tanta facilidad, lo que Dios había hecho por su pueblo.

Esa noche Moisés edificó un altar y le puso por nombre: «Jehová es mi bandera». Todos los pobladores del campamento adoraron a Dios porque él había derrotado una vez más a los enemigos de su pueblo y había atendido sus necesidades. Cada familia agradeció humildemente a Dios por su victoria.

REFERENCIAS

- Éxodo 17: 8-16
- Patriarcas y profetas*, cap. 26, pp. 270-274
- Creencias fundamentales 11, 22, 12

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Celebraremos así tu victoria, y levantaremos banderas en el nombre del Dios nuestro. ¡Que el Señor cumpla todas tus peticiones!» (Salmo 20: 5).

MENSAJE

Adoramos a Dios agradeciéndole por las victorias en nuestras vidas.



Sábado

- HAZ** la actividad que está en la página 60.
- APRENDE** Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

- LEE** Éxodo 17: 7 y «El Señor es mi bandera».
- ENCUENTRA** un lugar tranquilo en tu habitación u otro lugar de tu casa donde puedas estudiar la Biblia y orar a Dios con tranquilidad.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** Pide a Dios que te muestre en forma clara que él está en tu vida. Luego procura encontrar evidencias de eso durante toda la semana.

Lunes

- LEE** Éxodo 17: 8, 9.
- PIENSA** ¿Qué pregunta hizo el pueblo de Dios acerca de él? ¿En qué forma una nueva dificultad como el ataque de los amalecitas podía contribuir a fortalecer su fe?
- ESCRIBE** en tu diario de estudio de la Biblia en qué formas Dios te ha demostrado que puede darte la victoria.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** Pide a Dios que te ayude a confiar en él cuando tengas problemas.

Martes

- LEE** Éxodo 17: 10, 11.
- NOTA** Cuando las manos de Moisés se mantenían levantadas hacia el cielo, los israelitas prevalecían.
- INVESTIGA** Lee Salmo 63: 4, Lamentaciones 3: 41 y 1 Timoteo 2: 8.
- DESCUBRE** ¿Qué simbolizaba en los tiempos bíblicos alzar las manos?
- CONECTADO** Recuerda que nada ni nadie puede derrotarte mientras permanezcas conectado con Dios.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** Pide a Dios que te ayude a mantenerte conectado con él esta semana.

Miércoles

- LEE** Éxodo 17: 12, 13.
- PIENSA** ¿Quiénes son las personas que te apoyan en tu vida?
- AGRADECE** Encuentra la manera de darles las gracias a esas personas.
- ANOTA** en tu diario de estudio de la Biblia tres maneras en que puedes servir de apoyo a otra persona.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ADORA** Pide a Dios que te muestre cómo puedes servir de apoyo a quienes le adoran.

Jueves

- LEE** Éxodo 17: 14-16.
- ENCUENTRA** la ubicación de Refidim en un mapa de la Biblia. ¿Tienes tú un «valle» donde Dios ha ganado una batalla por ti? ¿Dónde está?
- CANTA** un himno o escribe una poesía utilizando el tema de la victoria para celebrar alguna victoria ganada por Dios en tu favor.
- ESCRIBE** tu victoria, así como Dios le ordenó a Moisés que escribiera la victoria de los israelitas. Coloca esa frase donde te recuerde que serás un triunfador si permaneces conectado con Dios.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** pidiendo poder y valor para luchar contra el mal.

Viernes

- LEE** 1 Samuel 15: 2, 3.
- PIENSA** ¿Qué sucedió finalmente con los amalecitas?
- PLAN** Prepara un plan para un culto con tu familia esta noche. Canten himnos de alabanza y lean el Salmo 95. Agradézcan a Dios por el descanso del sábado. Alábenlo por su amor por tu familia.
- REPITE** de memoria el versículo clave.
- ORA** entonando en voz baja un himno de alabanza con los ojos cerrados mientras piensas en su cuidado por ti y en las palabras del himno.

Notas

Lección del alumno

En construcción

¿Alguna vez has asistido a una iglesia que está en construcción? ¿Eres acaso parte de la adoración que se lleva a cabo en tu iglesia?

El pueblo de Israel decidió fabricar y adorar un becerro de oro mientras Moisés, su líder, hablaba con Dios en la montaña. En el momento en que Dios impartía instrucciones a Moisés respecto a construir un santuario para que pudiera habitar con su pueblo, ese mismo pueblo actuaba como si Dios no existiera.

Finalmente Dios y su pueblo actuaron de nuevo en armonía. Moisés comunicó al pueblo las instrucciones especiales que Dios le había dado para la construcción de lo que sería un reflejo del templo que existe en el cielo. Pero Dios no solamente les dio instrucciones.

Dios le concedió a Bezalel, un miembro de la tribu de Judá, habilidades especiales para realizar trabajos en oro, plata y bronce. Asimismo para cortar y engastar piedras preciosas, para hacer tallados en madera y realizar toda clase de diseños artísticos y artesanías. También le dio a Aholiab, de la tribu de Dan, la habilidad de enseñar a los demás.

Sin embargo, ellos no estaban solos. Dios también les impartió a muchos otros conocimientos y habilidades especiales. Todo el pueblo de Israel se preparó para construir un lugar para adorar a Dios, y donde Dios pudiera nuevamente habitar en medio de ellos.

Los constructores y artesanos no eran los únicos que participaban en aquel gran proyecto de adoración. Se necesitaban materiales. El pueblo llevaba como ofrenda todo lo necesario para construir el tabernáculo. Moisés comunicó a la gente exactamente lo que se necesitaba. También les dijo que Dios deseaba recibir ofrendas de quienes realmente lo amaban y deseaban dar algo para la construcción de su tabernáculo.

Así comenzó la labor. Cada día iban a trabajar los artesanos. Cada día la gente hacía filas con sus ofrendas de oro, joyas y cualquier otra cosa que se necesitara.

Un día los artesanos y constructores fueron a ver a Moisés. Le pidieron que dijera al pueblo que ya no entregaran más ofrendas. Casi no tenían espacio para trabajar por todas las ofrendas que la gente había llevado. Tenían más que suficiente. Entonces Moisés anunció que nadie llevara más ofrendas para el santuario.

Sin embargo, continuó el trabajo para edificar un lugar donde Dios pudiera habitar en medio de ellos. Primero se hilaron diez grandes cortinas de lino fino y de lana púrpura, carmesí y escarlata, con querubines artísticamente bordados en ellas para las paredes del santuario. Cosieron las cortinas con grapas de oro. Encima de las cortinas de hilo fino pusieron cortinas de pelo de cabra para cubrir el santuario a la manera de una tienda de campaña. Hicieron travesaños con bases de plata y los recubrieron de oro. Finalmente para la entrada de la tienda

hicieron una cortina de lana de color púrpura, carmesí y escarlata, y de lino fino, bordada artísticamente.

El santuario fue construido parte por parte. Así fue como la gente aprendió otra vez a confiar en su Dios y adorarlo.

Finalmente llegó el momento de construir los muebles especiales. El más importante era el arca, el lugar especial donde habitaría Dios. Bezalel mismo trabajó en el arca, tallando cuidadosamente el propiciatorio y los querubines que lo cubrían. Aunque él asignó a otro artesano para que se ocupara de la mesa, del candelabro, del altar del incienso, del altar de los holocaustos y del lavamanos con su pedestal.

Después de eso se preparó la ropa especial y el equipo de los sacerdotes.

Incluyendo todas las ofrendas, el pueblo llevó un poco más de 1,000 kg (2,204 libras) de oro para construir el santuario de Dios. Además aportaron 3,440 kg de plata (7,582 libras), y alrededor de 2,421 kg de bronce (5,337 libras). Asimismo llevaron piedras preciosas, especias, madera especial, la ropa, y pieles de animales.

Moisés inspeccionó todo el trabajo que los artesanos habían realizado. Comprobó que todos habían seguido las instrucciones que Dios les había dado. Moisés estaba complacido, y también lo estaba Dios. Luego el Señor le dio a Moisés instrucciones especiales para armar el santuario el primer día del primer mes.

Cuando todo estuvo en su lugar, la nube a través de la cual Dios mostraba

Éxodo 35: 30-40: 38
Patriarcas y profetas, cap. 30
 Creencias fundamentales 12, 3, 22

«Y háganme un santuario para que yo habite entre ellos» (Éxodo 25: 8).

Dios se une a nosotros cuando lo adoramos en la iglesia.

su presencia cubrió el santuario. La gloria de Dios lo llenó. Desde aquel momento la presencia de Dios permaneció con su pueblo mientras iban en marcha hacia la tierra que se les había prometido. Cuando la nube se levantaba del santuario, el pueblo recogía sus tiendas y se mudaba. Cuando la nube se posaba sobre el santuario, el pueblo permanecía en el mismo lugar donde estaban.

Así sucede hoy. Dios se une a nosotros cuando nos reunimos para adorarlo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 61.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Éxodo 26: 1-3 y «En construcción».

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te muestre cómo quiere él «habitar» contigo.

Lunes

LEE Éxodo 36: 4-7.

PIENSA ¿Qué dos grupos de personas se mencionan en estos versículos?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la lección acerca de la forma en que los dos grupos adoraban a Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a entender cómo adorarlo en forma más activa.

Martes

LEE Éxodo 37.

DIBUJA cómo crees que eran los muebles mencionados: el arca (37: 1-9), la mesa (vers. 10-16), el candelabro (vers. 17-24), el altar del incienso (vers. 25-29), el altar de los holocaustos (vers. 38: 1-7), la fuente de bronce para lavarse (vers. 8).

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por los conocimientos y las habilidades que te ha dado. Pídele que te ayude a usarlos para adorarlo.

Miércoles

LEE Éxodo 38.

REPASA los textos usados en la actividad de ayer.

COMENTA con un adulto cómo cada uno de esos artículos ayudaba a los israelitas a adorar a Dios.

APLICA ¿Qué clase de actividades de adoración practicaban los israelitas que podrían hacer el culto de tu familia más emocionante y significativo?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Habla con Dios acerca de lo que podría ayudarte en tu adoración a él.

Jueves

LEE Éxodo 40.

INVESTIGA las instrucciones detalladas de Éxodo 36 al 40. Las mismas contienen algunos términos que nosotros no usamos hoy. Busca en un diccionario el significado de las siguientes palabras: cubo, querubín, efod, ónice, filigrana.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te ayude a alistarte para adorarlo con los miembros de tu iglesia este sábado.

Viernes

LEE Éxodo 27: 9-19.

CALCULA Con ayuda de una calculadora, determina el tamaño del patio o atrio que rodeaba al santuario.

COMPARA ¿Son semejantes las dimensiones del patio del santuario a las del predio donde está edificada tu iglesia?

REPITE de memoria el versículo.

ORA Agradece a Dios por tu iglesia. Piensa en tu parte favorita del servicio del sábado.

Lección del alumno

Servicio de espías

¿Has sido llamado alguna vez por Dios para hacer algo que requiere ser más valiente de lo que crees ser? Tal vez haya sido algo pequeño, pero ha requerido valor de tu parte. Imagínate si te hubieran pedido servir como espía.

Moisés contempló a los doce hombres que estaban frente a él: uno de cada una de las doce tribus. Los examinó cuidadosamente. De su serio rostro surgió una sonrisa.

—Ha llegado el momento —exclamó, y sus ojos brillaban cuando les dijo— y ustedes doce serán los primeros.

Caleb suspiró profundamente. No podía creer que fuera uno de los escogidos. Sería uno de los primeros israelitas en pisar la maravillosa tierra prometida.

—Gracias, Señor, por este gran privilegio —dijo, mientras oraba silenciosamente.

Los doce hombres escuchaban atentamente las instrucciones de Moisés.

—Quiero que vayan al norte, a la tierra de Canaán —les dijo—. Vayan luego a la parte montañosa del país. Vean cómo es la tierra. Vean cuánta gente hay, y si viven en aldeas o en ciudades amuralladas. Vean si la tierra es buena para la agricultura. Vean si hay bosques. Asegúrense de traer algunos de los frutos que encuentren allí y no tengan miedo (Números 13: 17-20).

Los hombres prometieron al unísono que partirían a la mañana siguiente, antes de que saliera el sol.

Luego se apresuraron a regresar a sus tiendas a despedirse de sus familiares y a descansar un poco. Sin embargo, les fue casi imposible descansar. Los amigos, los vecinos y los familiares sentían gran curiosidad, todos querían saber de qué se trataba la misión de los espías.

—¿Cómo creen que es esa tierra? —les preguntaban—. ¿Qué creen que encontrarán allí?

Al día siguiente, las estrellas brillaban todavía en el firmamento cuando los espías abandonaron el campamento. Se encaminaron hacia el norte en medio de la oscuridad. Era una larga jornada la que tenían que cubrir para completar su misión.

Los espías descubrieron que la tierra de Canaán era rica y hermosa.

—Miren esos campos de pastoreo —exclamó Caleb—. Nuestros animales y rebaños engordarán y prosperarán aquí.

Los espías descubrieron que la tierra de Canaán tenía abundante agua. Había muchos bosques y lugares donde podían cortar madera.

Descubrieron que la tierra era extensa; las ciudades, inmensas, lo mismo que sus habitantes, pues eran de elevada estatura. En efecto, descubrieron que había gigantes en la ciudad de Hebrón.

Los espías estuvieron cuarenta días en la tierra de Canaán y después regresaron a informar a Moisés de lo que habían encontrado en ese lugar. Recordaron que él les había pedido que trajeran frutas, por tanto trajeron un racimo de uvas que seguramente lo impresionaría. El racimo era tan pesado

que dos hombres tuvieron que traerlo colgando de un palo que llevaban entre los dos. Trajeron también granadas jugosas e higos dulces.

Toda la multitud acudió para escuchar el informe de los espías.

—Es una tierra rica y fértil —dijo Samúa—. ¡Miren estas frutas!

—La gente de Canaán es increíblemente fuerte y poderosa —confesó Nahbi—. Viven en ciudades grandes y amuralladas. Están preparados para defenderse y defender sus hogares. Y algunos de los que moran en esa tierra son gigantes.

Todo el campamento escuchaba atentamente el informe de los espías. Estaban maravillados con las frutas que los espías habían traído. Pero las noticias sobre las ciudades amuralladas y la gente poderosa, sin dejar de mencionar a los gigantes, los inquietaron, y comenzaron a murmurar y a quejarse.

—¿Por qué nos trajo Moisés aquí para morir? —se lamentaron.

Caleb escuchó a la multitud mientras murmuraba. Avanzó un paso y dijo:

—¡Un momento! Podemos hacerlo: podemos avanzar y tomar esa tierra. Debemos atacar ahora mismo. ¡Somos bastante fuertes para conquistarla!

Josué se adelantó y se puso al lado de Caleb para apoyarlo.

—¡Es una tierra hermosa! —exclamó—. Fluye leche y miel, y nosotros prosperaremos en ella. ¡El Señor nos guiará allí y nos la dará! ¡No tengamos temor alguno!

REFERENCIAS

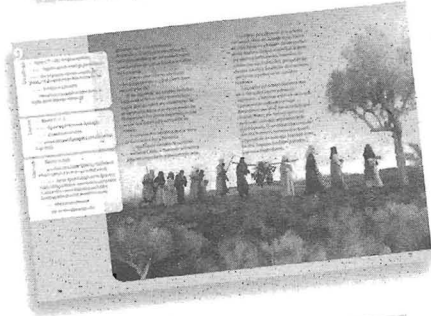
Números 13
Patriarcas y profetas, cap. 34
Creencias fundamentales 8, 7, 17

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Entonces Caleb hizo callar al pueblo que estaba ante Moisés, y dijo: “¡Pues vamos a conquistar esa tierra! ¡Nosotros podemos conquistarla!”» (Números 13: 30).

MENSAJE

Podemos enfrentar riesgos con valor cuando servimos a Dios.



Sábado

- HAZ** la actividad que está en la página 74.
- APRENDE** Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

- LEE** Números 13: 1-20 y «Servicio de espionaje».
- APRENDE** Empieza a aprender el versículo para memorizar.
- CANTA** «Eres mi protector» (*HAI*, n° 167) u otro himno que hable de confiar en Dios.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** Pídele a Dios que te muestre las mejores formas de seguirlo, aunque tengas que arriesgar algo.

Lunes

- LEE** Números 13: 21-25.
- HAZ** una lista de los nombres de los espías.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** para que siempre estés dispuesto a servir a Dios en todo lo que te pida.

Martes

- LEE** Números 13: 26-33.
- HAZ** un acróstico con la palabra **SERVICIO**, y relaciónalo con la lección (ejemplo: E puede ser para: explorar la tierra).
- COMPARTE** hoy con alguien el símbolo que has hecho en la Escuela Sabática, o dibuja un cuadro simbólico que represente tu servicio a Dios (como el dibujo de esos dos hombres llevando un racimo de uvas en atravesado en un palo).
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** para que valientemente sigas a Dios.

Miércoles

- LEE** Deuteronomio 1: 19-32.
- PIDE** a un adulto que te relate un caso en el que Dios le pidió que hiciera algo riesgoso.
- PLANIFICA** para esta semana algún proyecto de servicio que te saque de la comodidad.
- PIENSA** en la grata sensación que tendrás cuando seas llamado a realizar algo que incluya un riesgo.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** Pídele a Dios que te dé paz y tranquilidad cuando te pida que lo sirvas.

Jueves

- LEE** Josué 14: 7, 8.
- DRAMATIZA** Durante el culto vespertino, dramatiza con tu familia la historia bíblica.
- PIENSA** En tu diario de estudio de la Biblia, manifiéstale a Dios cualquier preocupación que tengas, relacionada con el riesgo que puedas correr si prestas tu servicio.
- REPASA** el versículo para memorizar.
- ORA** y pide orientación divina para poder escuchar la voz de Dios y rendirle tu servicio.

Viernes

- LEE** Salmo 28: 7.
- IMAGINA** que eres uno de los espías de la historia, y escribe una carta a algún miembro de tu familia contándole lo que has experimentado y cómo te sientes.
- REPITE** de memoria el versículo.
- ORA** Agradece a Dios por usarte en su servicio.

Lección del alumno

Una aventura y un desafío

¿Has tenido alguna vez que tratar con gente difícil? Quizá intentaste ayudarlos, pero ellos no han querido ayudarse a sí mismos. Por diversas razones, podrías enfrentar desafíos. Veamos cómo Josué, Caleb y Moisés asumieron la tarea de guiar a un pueblo terco, una nación desagradecida e infiel.

—Estás mintiendo —Palti se enfrentó a Josué, y señalándolo con el dedo, añadió—: ¡No podemos atacar a esa gente! Ellos son más fuertes que nosotros (Números 13: 31).

Josué permaneció en completo silencio.

—No podemos atacar a los cananeos. Son más fuertes que nosotros —dijo Setur—. ¡Son gigantes! Comparados con ellos parecemos langostas.

Caleb se adelantó e hizo callar al pueblo de esta manera:

—Escúchenme. Debemos ir inmediatamente y tomar posesión de esa tierra. Podemos tomarla, con toda seguridad.

A pesar de sus esfuerzos, las discusiones y los argumentos de los espías se extendieron como una neblina por todo el campamento. Las frutas que habían traído habían causado gran sensación. La tierra parecía perfecta. Tenía todo lo que ellos necesitaban. Pero ahora el conflicto echaba por tierra todo el entusiasmo del pueblo.

—La gente que habita Canaán es poderosa —dijo un espía. Se había olvidado de que Dios es más poderoso aún.

—Las ciudades están fortificadas y son grandes —dijo otro. Se había olvidado de que Dios los había sacado de Egipto, la nación más poderosa de la tierra.

—Hemos visto a los gigantes que allí habitan, los descendientes de Anac —dijo un tercero. Había olvidado cuán grande es Dios.

Al anochecer, el lamento de la gente impregnaba el aire como un gigantesco funeral. Por la mañana, el pueblo culpaba a Moisés de su miseria.

—¿Por qué nos sacaste de Egipto? —le reprochaban.

Se habían olvidado de que Dios, y no Moisés, los había sacado de Egipto.

—Mejor que hubiéramos muerto en el desierto —decían. Se habían olvidado de que Dios los había librado de la muerte en el desierto.

Entonces uno de ellos dijo:

—Regresemos a Egipto.

Sin detenerse a pensar, decidieron buscar un líder que los guiara de nuevo a la esclavitud.

El pueblo hebreo estaba rechazando a Moisés como su dirigente, y también rechazaban a Dios como su guía.

Caleb y Josué rompieron sus ropas y exclamaron:

—¡La tierra que fuimos a explorar es excelente! Si el Señor nos favorece, nos ayudará a entrar a esa tierra y nos la dará. Es un país donde la leche y la miel corren como el agua. Pero no se rebelen contra el Señor, ni le tengan miedo a la gente de ese país, porque ellos van a ser pan comido para nosotros; a ellos no hay quien los

proteja, mientras que nosotros tenemos de nuestra parte al Señor. ¡No tengan miedo! (Números 14: 7-9).

—¡Apedréenlos! —alguien gritó y otros repitieron—: ¡Apedréenlos!

De pronto la columna de nube, la presencia visible de Dios, se puso al frente del tabernáculo.

Dios le habló a Moisés:

—¿Hasta cuándo esta gente dejará de creer en mí, a pesar de todas las señales milagrosas que he realizado entre ellos?

Era como si Dios le preguntara a Moisés: «¿Qué más puedo hacer para probarles que soy el Dios verdadero?».

Entonces Dios dijo algo inesperado:

—Les voy a enviar una epidemia mortal que les impida tomar posesión de esa tierra; pero de ti haré un pueblo más grande y más fuerte que ellos (Números 14: 12).

Moisés respondió:

—Si matas a este pueblo de un solo golpe, las naciones que saben de tu fama van a decir: «El Señor no pudo hacer que este pueblo entrara en la tierra que había jurado darles, y por eso los mató en el desierto». Puesto que tu amor es tan grande, perdónale a este pueblo su maldad, ya que has tenido paciencia con ellos desde Egipto hasta este lugar (Números 14: 16-19).

La respuesta de Moisés era extraordinaria, porque no pensaba en sí mismo, sino en Dios. Hubiera podido culpar a Dios. Hubiera podido permitir que el pueblo sufriera las consecuencias por desconfiar de Dios. Pero Moisés no pensó en ninguna de

REFERENCIAS

Números 14: 31-33; 14
Patriarcas y profetas, cap. 34
Creencias fundamentales 17, 22, 7

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Sean humildes y amables; tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor» (Efesios 4: 2).

MENSAJE

Servir a los demás en nombre de Dios puede ser una aventura y un desafío.

esas cosas. Su respuesta a Dios demostraba que amaba al pueblo hebreo a pesar de sus palabras y de sus malas acciones, a pesar de su terca rebelión. Su respuesta a Dios demostraba que le preocupaba la reputación de Dios, no la suya.

La terrible sentencia cayó finalmente sobre aquel pueblo que acampaba en los límites de la tierra prometida. Dios dijo:

—Debido a que se han rebelado contra mí, ninguno de ustedes entrará a esa tierra. Solo Caleb y Josué, que confiaron en mí, algún día la habitarán.

Toda persona mayor de veinte años murió en el desierto, tal como habían deseado. Una generación completa pereció. Una generación completa que no logró habitar aquella tierra que no reconoció que el gozo en esta vida proviene de servir a un Dios amante, como había hecho Moisés, alguien que fue un modelo para ellos.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 75.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Números 13: 31 y «Una aventura y un desafío».

PLANIFICA lo que vas a hacer esta semana como un servicio, en una situación difícil, para cumplir el desafío que prometiste en la Escuela Sabática.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA pidiendo que Dios te guíe para servir a alguien durante esta semana.

Lunes

LEE Números 13: 32, 33.

PIENSA Al cumplir con alguna tarea para Dios, ¿alguna vez te has sentido como un saltamontes?

ESCRIBE o dibuja en tu diario de estudio de la Biblia algo que ilustre esa experiencia.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que te sientas fuerte en tu servicio a Dios.

Martes

LEE Números 14: 1-9.

DIBUJA tus impresiones de la escena descrita en los versículos leídos. Incluye a Josué y Caleb rasgando sus vestidos.

SIRVE Cumple la promesa que hiciste en la Escuela Sabática de ayudar a alguien esta semana, aunque represente un desafío.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que Dios bendiga tus esfuerzos mientras realizas una aventura de servicio esta semana.

Miércoles

LEE Números 14: 10-19.

HAZ una lista de las razones que Moisés le dio a Dios para que no destruyera a los israelitas.

PIENSA ¿Qué reflejan esas razones acerca del conocimiento que tenía Moisés de Dios? ¿A quién estaba sirviendo Moisés en aquella situación?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que tengas la compasión y la paciencia que tenía Moisés.

Jueves

LEE Números 14: 20-35.

ESCRIBE Imagina que eras uno de aquellos israelitas del campamento, mayor o menor de 20 años. Escribe en el diario tus sentimientos acerca de los acontecimientos que has experimentado en las últimas 24 horas.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA y haz tu decisión de obedecer a Dios.

Viernes

LEE Números 14: 36-45.

DRAMATIZA En el culto, ayuda a los más chicos a dramatizar la historia completa de los espías. Relata la historia a tu familia en tus propias palabras.

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA para que puedas mantenerte fiel a Dios, no importa cuán difícil sea la situación que se presente.

Notas

Lección del alumno

El cruce del Jordán

Imagina que tu padre está ayudando a unos amigos a trasladarse a otro país. Puedes escribirte con él. Tienes muchas preguntas, incluyendo ¿cómo podrá llegar a su destino si tiene que cruzar un torrencioso río y no hay ni puentes ni botes?

Las siguientes cartas constituyen una correspondencia «imaginaria» entre un padre y un hijo de la tribu de Rubén.

¡Abba, Shalom!

Papá, ¿qué está sucediendo ahora? Me preocupa que las cosas no marchen lo mismo que con Moisés, nuestro líder.

¿Crees que Josué pueda hacer un buen trabajo? ¿Todavía irás a la tierra prometida? Si vas, ¿cuándo será eso, y cómo llegarás allá? Escríbeme, por favor, tan pronto como te sea posible y cuéntame todo. A menudo te recuerdo, y oro para que te encuentres bien.

Baram

¡Shalom, querido hijo!

No te preocupes, por favor; todo irá bien. Aunque Moisés está muerto, Adonai no nos ha dejado; su presencia nos acompaña en una columna de nube sobre el tabernáculo.

Josué es un fiel siervo de Adonai, y ha sido el ayudante de Moisés desde que era joven. Adonai ha escogido a Josué, y lo acompaña. Seguimos a Josué al igual que seguíamos a Moisés.

Me preguntas acerca de la tierra prometida. Sí, pronto iremos a la tierra prometida. Hoy hemos recibido órdenes

de prepararnos para cruzar el río Jordán. Todavía no sé por dónde ni cómo lo cruzaremos; el Jordán se ha desbordado, y las aguas están corriendo velozmente.

Te echo de menos, Baram, y espero verte pronto, pero nuestro trabajo aquí recién está comenzando. Te escribiré de nuevo después de que hayamos llegado a Canaán, y te diré todo lo que ha sucedido.

Abba

Baram:

Hijo mío, ¡me gustaría que hubieras estado conmigo hoy para ver el maravilloso poder de nuestro gran Dios! ¡Hemos cruzado el Jordán, y estamos finalmente en la tierra prometida! Déjame contarte lo que sucedió:

Esta mañana los oficiales vinieron y nos dijeron que miráramos el arca y la siguiéramos dondequiera que fuera. A todos los soldados, a los hombres de la tribu de Rubén, Gad y Manasés se les dio la orden de ir al frente del pueblo, de este modo pude contemplarlo todo. Primero, los sacerdotes que llevaban el arca comenzaron a avanzar hacia el río Jordán. Un fuerte murmullo se escuchó entre la multitud, y después todo permaneció en silencio. Sentía que mi piel se erizaba de emoción. Todos avanzábamos hacia las aguas como si fuéramos a caminar sobre ellas. Contuve mi aliento mientras los pies de los sacerdotes tocaban el agua a la orilla del río. ¡De pronto el agua dejó de correr! Nunca había visto una cosa semejante; ¡era el acontecimiento más maravilloso que había contemplado!

Se escuchó entonces una tremenda algazara, y toda la gente comenzó a gritar mientras la noticia se extendía entre la multitud. Los sacerdotes avanzaron y se pararon en la mitad del río, mientras todos cruzábamos al otro lado, sobre la tierra seca. Después de que todos hubieron cruzado a la tierra de Canaán, Josué pidió a los doce líderes que tomara cada uno una piedra del sitio donde los sacerdotes se habían parado. Luego ordenó a los sacerdotes que llevaban el arca que cruzaran el Jordán.

¿Qué crees que sucedió después? Cuando los sacerdotes llegaron a la ribera del río, el agua comenzó a correr de nuevo y el río tomó su curso normal. Era como lo que había sucedido en el Mar Rojo. No había camino alguno, pero Adonai nos proporcionó uno.

¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Por primera vez adoramos hoy a Dios en la tierra prometida. Yo estaba tan contento, que lloré de alegría. Cada uno comenzó a rendir alabanzas a Dios y a adorarlo. ¡Hijo mío, cuánto me gustaría que los hubieras escuchado! Parecía que los pájaros, los árboles y toda la naturaleza estaban cantando y que alababan a Dios también con nosotros. ¡Aleluya!

Cuando comenzamos a acampar esa noche, se construyó un altar con las piedras que se habían sacado del río Jordán, para que todo el mundo reconociera el gran poder de nuestro Dios. Baram, no sabes los deseos que tengo de mostrarte el altar y esta tierra maravillosa que Adonai nos ha dado.

Abba

REFERENCIAS

Josué 1; 3; 4
Patriarcas y profetas, cap. 44
Creencias fundamentales 3, 2, 11

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Yo soy quien te manda que tengas valor y firmeza. No tengas miedo ni te desanimes porque yo, tu Señor y Dios, estaré contigo dondequiera que vayas» (Josué 1: 9).

MENSAJE

Las situaciones nuevas ofrecen nuevas oportunidades para servir a Dios y testificar de él.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 88.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Josué 1: 1-9 y «El cruce del Jordán».

HAZ una lista de todas las cosas que Dios le dijo a Josué que hiciera para ser un buen líder (Josué 1: 6-9).

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pídele a Dios que te dé nuevas oportunidades para servirlo esta semana.

Lunes

LEE Josué 1: 10-18.

HAZ una lista de todas las promesas que Dios le hizo a Josué y que se encuentran en Josué 1.

PIENSA ¿Cuáles de esas promesas son aplicables a ti, hoy?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA a Dios para que te dé valor dondequiera que él guíe tu vida.

Martes

LEE Josué 2.

PIENSA ¿Cómo pudieron los espías servir a Dios en una situación como la que se describe en la historia de Rahab?

COMPARTE la «piedra memorable» que hiciste esta semana con otras personas en la Escuela Sabática. Si no estabas allí ese día, amarra un «cordón escarlata» en el picaporte de la puerta para darle significado a tu promesa de dedicar tu vida al servicio de Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que puedas servir a Dios en cualquier situación.

Miércoles

LEE Josué 3.

CANTA «Tengo paz como un río» (*HAI*, nº 246).

PIENSA ¿Qué representa el «Jordán» en este himno? ¿Qué representa «Canaán» en este himno?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que mantengas tu vista hacia «Canaán» mientras cruzas el «Jordán».

Jueves

LEE Josué 4.

BUSCA en un mapa y encuentra el río que está más cerca de tu casa y más cerca de tu iglesia. ¿Lo has cruzado alguna vez? ¿De qué manera?

PIDE a un adulto que te cuente alguna experiencia que haya tenido relacionada con el poder y la dirección de Dios.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Dale gracias a Dios por las experiencias pasadas y la dirección que ha proporcionado a tu familia.

Viernes

LEE Josué 4: 4-8.

NARRA Relátale a tu familia, durante el culto, la historia del cruce del río Jordán.

CONSTRUYE Busca doce piedras u otras cosas que puedas hallar y ponlas una encima de la otra para construir un altar temporal a Dios. Y mientras encuentras las piedras y las vas poniendo en su lugar, menciona algo especial que Dios haya hecho por tu familia.

SIÉNTATE con tu familia alrededor del altar y piensa acerca de las nuevas formas en las que puedes compartir y testificar lo que Dios ha hecho contigo.

REPITE de memoria el versículo clave.

ORA Dale gracias a Dios por darte la oportunidad de compartir tu fe con los demás en diferentes formas y ocasiones.



Notas

Lección del alumno

Victoria y derrota

Tal como lo hiciste la semana pasada, imagina que estás esperando que tu padre regrese después de ayudar a unos amigos a trasladarse a otra región. Ahora escuchas que también tiene que ayudarlos a atacar y conquistar varias ciudades. Continúa leyendo los mensajes entre un joven hebreo llamado Baram, y su padre, que está ayudando al resto de los israelitas a entrar a la tierra de Canaán.

iBaram!
¡Nunca adivinarás cómo Adonai conquistó la ciudad de Jericó por nosotros! ¡Marchamos en silencio durante seis días alrededor de la ciudad, pero al séptimo día Adonai entregó Jericó en nuestras manos! De nuevo, nos levantamos temprano y comenzamos a marchar alrededor de la ciudad, pero en lugar de marchar alrededor una vez, marchamos siete veces. La séptima vez, los sacerdotes tocaron las trompetas y los soldados comenzaron a gritar. ¡Ya te podrás imaginar cómo sería ese tremendo ruido de miles de hombres gritando y las trompetas tocando al mismo tiempo! ¡Entonces gritamos más fuerte, y se desplomaron los muros!

Nos apresuramos luego a pasar sobre los escombros y a entrar a la ciudad por los cuatro costados. Todo quedó destruido, todos perecieron, con excepción de Rahab y su familia. Ella había protegido a dos espías hebreos cuando habían estado en peligro de ser capturados por los soldados de Jericó. Se nos dijo que podíamos tomar cualquier metal precioso, como plata, oro, bronce y hierro y apartarlo como un tesoro para

Adonai. Todo lo demás fue quemado. No guardamos nada para nosotros.

Baram, te cuento esto para que comprendas la poderosa victoria que Adonai nos proporcionó en Jericó.

Abba

¡Shalom Abba!

Me gustan tus relatos sobre la tierra prometida. Estoy seguro de que cada batalla será tan fácil como la conquista de Jericó. ¡No tenemos que pelear! ¡Adonai pelea por nosotros! El Dios de Israel gobierna. Estoy ansioso de recibir otra carta tuya. Escribe pronto, por favor.

Baram

¡Shalom Baram!

Te tengo buenas y malas noticias. Las buenas noticias son que la ciudad de Hai ha sido destruida; todos murieron. Nuestra gente tomó el despojo y hasta los rebaños.

Las malas noticias son que treinta y seis de nuestros hombres murieron en la batalla y uno en el campamento. Permíteme explicarte lo que pasó. Sin pedirle consejo a Adonai sobre este asunto, Josué envió a 3,000 soldados a tomar la ciudad de Hai. Nuestro ejército se lanzó hacia la ciudad, pero los hombres de Hai respondieron y rápidamente dominaron a nuestro ejército. Treinta y seis de nuestros hombres murieron, y el resto huyó como pudo.

Los sobrevivientes regresaron al campamento y todo el mundo estaba confundido, desanimado y afligido. No entendíamos por qué habíamos sido derrotados, especialmente después de la

victoria en Jericó. Entonces Josué y los ancianos se presentaron ante el arca y se mantuvieron allí durante todo el día. Finalmente, Adonai les reveló la causa de la derrota. Cuando Israel entró a Jericó después de que cayeran los muros, alguien se guardó algunas cosas que pertenecían a Adonai.

Josué nos aconsejó que nos arrepintiéramos, y al día siguiente Adonai señaló al que había ocasionado esa maldición al apoderarse de algunas cosas tras la conquista de Jericó. Fue Acán el que tomó dinero, oro y un hermoso manto babilónico. Pero antes de terminar el día, Acán y todas sus pertenencias fueron destruidos.

Después de eso, Adonai dio instrucciones a Josué para que alistara su ejército y atacara Hai. Treinta mil hombres se escondieron detrás de la ciudad. Al día siguiente, cinco mil hombres fueron del lado oeste. El resto de nosotros acampamos frente a Hai. A la mañana siguiente todos los soldados de Hai se lanzaron a atacarnos, y nosotros huimos. Los llevamos a las afueras, y entonces Josué dio la señal para que los soldados que se encontraban escondidos salieran y quemaran la ciudad. Cuando vimos a la distancia que las llamas se levantaban, nos volvimos a nuestros enemigos, y los soldados que estaban emboscados atacaron también. Adonai estaba con nosotros, y ese día entregó la ciudad de Hai en nuestras manos.

Baram, esta ha sido una lección amarga para nosotros; sufrimos la derrota de Hai, pero no nos desanimamos. Debemos siempre buscar

REFERENCIAS

Josué 6; 7; 8

Patriarcas y profetas, caps. 45, 46

Creencias fundamentales 5, 3, 17

la voluntad de Adonai, ser cuidadosos y obedecer sus mandamientos.

Cuidate, hijo mío. Regresaré a casa y te veré tan pronto como pueda.

Abba

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Una vez que la hayan tomado, quémela, tal como el Señor lo ha dicho. Es una orden» (Josué 8: 8). «Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia» (Proverbios 3: 5).

MENSAJE

Alcanzamos el éxito en el servicio cuando seguimos los planes de Dios.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 89.

APRENDE comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Josué 6: 1-14 y «Victoria y derrota».

COMPARTE con los demás la «trompeta de triunfo» que hiciste con otra persona en la Escuela Sabática. Si no estabas presente, piensa en lo que Dios quería que hicieras para servirlo esta semana y para compartir tus ideas con alguien.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Pide a Dios que te dirija para que puedas servirlo siempre.

Lunes

LEE Josué 6: 15-27.

DIBUJA Haz un diagrama de la ubicación de los israelitas cuando rodearon la ciudad de Jericó.

PIENSA ¿Cuál fue la estrategia de Dios en la batalla de Jericó? ¿Trás cuáles murallas de tu vida te estás escondiendo todavía? ¿Cuán seguro/a te encuentras detrás de esas murallas? ¿Cómo podría Dios proporcionarte la victoria sobre esas murallas si sigues el plan divino?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que sigas fielmente las instrucciones que Dios tiene para ti.

Martes

LEE Josué 7.

PIENSA ¿Qué dos pecados cometieron los israelitas por los cuales perdieron la batalla contra Hai? ¿Qué emociones expresa Dios en su conversación con Josué?

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia una historia sobre un momento en el que pecaste y trataste de esconder tu pecado. ¿Cuáles fueron las consecuencias?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA para que siempre decidas buscar el consejo de Dios antes de tomar cualquier decisión.

Miércoles

LEE Josué 8: 1 al 29.

PIENSA ¿Qué parecido o diferencia encuentras entre el monumento erigido en Gilgal después de cruzar el río Jordán y los montones de piedras descritos en Josué 7: 26 y 8: 29?

REPASA el versículo para memorizar.

ALABA a Dios por las victorias espirituales que él te da.

Jueves

LEE Josué 8: 30 al 35.

PIENSA en la forma en que los israelitas enseñaban a sus hijos las historias y los mandamientos de Dios. ¿Cómo se asemeja esa forma a la manera en que has aprendido acerca de Dios? ¿Ves algo diferente?

PREGUNTA Pídele a un adulto que te mencione la forma en que buscó la dirección divina y lo que le sucedió.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por darte la Biblia para hallar sus consejos.

Viernes

LEE de nuevo Josué 8: 30-35.

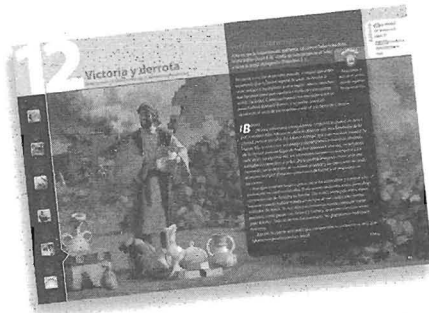
COMENTA con tu familia alguna experiencia parecida a la de Jericó, y a la de Hai.

DRAMATIZA con tus hermanos la batalla de Jericó.

CANTA Usa tu voz para adorar a Dios como lo hicieron los israelitas. Entona himnos de alabanza.

REPITE de memoria el versículo.

ORA a Dios para que tengas éxito en su servicio.



Notas

Lección del alumno

¿De parte de quién estás?

¿Es siempre divertido formar parte del equipo ganador? En las escuelas, el capitán del equipo suele ser la persona que elige a los jugadores. Siempre hay uno o dos muchachos a quienes todos quieren en su equipo, y también hay algunos a quienes nadie quiere. ¿Cómo sería si tú pudieras elegir de qué lado quisieras jugar?

Los israelitas se estaban estableciendo en sus nuevos hogares en la tierra prometida. Su amado dirigente, Josué, había servido fielmente bajo Moisés durante todos los años que habían pasado en el desierto. Después Dios lo había elegido para que estableciera al pueblo en el nuevo territorio.

Josué era uno de los dos adultos que habían vivido durante todo el éxodo desde Egipto hasta Canaán, la tierra prometida. Ahora estaba cerca del final de su vida y quería hablar al pueblo por última vez.

La gente comenzó a llegar a Siquem en el día señalado. Se reunieron para escuchar las palabras de su líder que tenía 110 años. Josué se levantó trabajosamente para hablar. Sus palabras estaban llenas de bondad y autoridad. Comenzó refiriéndose a la historia del pueblo de Israel, comenzando con Taré, padre de Abraham; les habló de la elección de Abraham y de la forma en que Dios lo había guiado a él y luego a sus descendientes hasta Canaán, hasta ese mismo día.

Cuando Josué comenzó a referirles los acontecimientos del éxodo de

Egipto, los israelitas recordaron lo que habían escuchado de sus padres y abuelos. Eran historias que Josué mismo había vivido. Les recordó uno por uno todos los días que Dios los había guiado. Pero también les recordó todas las veces que ellos y sus padres se habían quejado y se habían rebelado contra las sencillas instrucciones de Dios.

Josué les recordó finalmente que ahora vivían en ciudades que no habían necesitado edificar. Estaban comiendo aceitunas y uvas de huertos y viñas que no habían plantado. ¡En qué forma admirable Dios había cumplido todas las promesas que les había hecho.

Josué estaba llegando al final de su discurso. «Por todo esto, respeten al Señor y sírvanle con sinceridad y lealtad. Apártense de los dioses que sus antepasados adoraron a orillas del río Éufrates y en Egipto, y sirvan al Señor. Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor (Josué 24: 14- 15).

La gente exclamaba: «¡No permita el Señor que lo abandonemos por servir a otros dioses! El Señor fue quien nos sacó a nosotros y a nuestros antepasados de Egipto, donde éramos esclavos. Él fue quien hizo tantas maravillas delante de nuestros ojos, y quien nos protegió y nos defendió durante el camino, cuando pasamos entre tantos pueblos. Él echó de

delante de nosotros a todos los pueblos que estaban en nuestro camino, y a los amorreos que vivían aquí. Por todo esto, nosotros también serviremos al Señor, pues él es nuestro Dios» (Josué 24: 16-18).

Josué contempló con amor y compasión al pueblo. Era verdad que habían honrado bastante bien a Dios mientras él había sido su líder. Pero ahora que no estaba lejos de su muerte, estaba preocupado. Era fácil prometer que obedecerían a Dios, pero podía ser mucho más difícil elegir servirlo y honrarlo cada día, hasta en las cosas y las decisiones más pequeñas.

—Ustedes no podrán servirlo contando con sus propias fuerzas —les advirtió Josué.

—¡Pero lo haremos! —exclamaron todos.

—Ustedes son testigos de su propia promesa —dijo Josué con tristeza.

—Sí —aseguró el pueblo—. Nosotros somos testigos.

—Entonces —respondió Josué—, desháganse de sus ídolos; entreguen sus corazones a Dios. Esta es la única forma como pueden hacerlo.

—Serviremos a Jehová nuestro Dios y le obedeceremos —contestó el pueblo con entusiasmo.

Josué se dedicó a su última tarea: poner por escrito todo lo que Dios deseaba que el pueblo recordara después de su promesa de servirle cada día. Escribió todo en el Libro de la ley de Dios. Puso también una piedra grande debajo del encino, como

REFERENCIAS

Josué 23; 24
Patriarcas y profetas, cap. 49
Creencias fundamentales 19, 12, 22

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

«Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor» (Josué 24: 15).

MENSAJE

Adoramos a Dios cuando elegimos obedecerle cada día.

recordativo para el pueblo de lo que le habían prometido a Dios ese día.

Imagina a un muchacho que caminaba entre su padre y su madre mientras se dirigían hacia su nuevo hogar en las colinas arboladas.

—¿De qué ídolos dice Josué que debemos librarnos? —le pregunta a su padre—. En casa no tenemos imágenes de animales o de otros dioses.

—No creo que esa sea la única clase de ídolos de la que hablaba nuestro líder —replicó el padre pensativamente—. Me parece que se refería a cualquier cosa que estorbe nuestra decisión de elegir a Dios como nuestra primera prioridad de cada día.

—Yo también estoy de acuerdo —dijo el muchacho.

Aunque el muchacho está triste porque el gran líder está llegando al final de su vida, se siente feliz porque su familia ha elegido servir y honrar a Dios.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 102.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE Josué 24: 1-4 y «¿De parte de quién estás?».

PIENSA Al mirar hacia atrás en tu vida, ¿encuentras que hay otros dioses a los cuales has estado tentado de servir? ¿Cuáles son? ¿Cómo has conseguido resistir su atracción?

ESCRIBE acerca de esto en tu diario de estudio de la Biblia.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Píde a Dios que te ayude a ponerlo a él en primer lugar esta semana.

Lunes

LEE Josué 24: 5-10.

BUSCA y encuentra dos personajes de la Biblia (que no sea Josué) que eligieron servir y adorar a Dios fielmente, y que instaron al pueblo a hacer lo mismo. Anótalos en tu diario de estudio de la Biblia. (Lee 1 Reyes 18 y Lucas 3).

ANÁLISIS ¿En qué sentido difiere la actuación de estas personas de la de Josué? ¿En qué sentido es similar?

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Píde a Dios que te ayude a elegirlo a él hoy.

Martes

LEE Josué 24: 11-13.

CREA una sección en tu diario de estudio de la Biblia para anotar la forma en que Dios te ha guiado en el pasado.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por su dirección que se ha manifestado hasta ahora en tu vida.

Miércoles

LEE Josué 24: 14-22.

INTERPRETA ¿Qué te dice respecto a tu vida espiritual y la de tu familia la declaración de Josué, «yo y mi casa serviremos a Jehová»?

ESCRIBE en tu diario algunas formas como puedes ser una influencia espiritual positiva sobre los miembros de tu familia.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Alaba a Dios por los miembros de tu familia y por tu parte en sus vidas.

Jueves

LEE Deuteronomio 6: 3.

INVESTIGA Encuentra tres promesas que Dios hace a los que le obedecen. (Deuteronomio 6: 3; Efesios 6: 2, 3; Juan 14: 23).

COPIA Escríbelas en tu diario de estudio de la Biblia.

APRENDE una de las promesas.

COMPARTE Busca el momento de compartir esa promesa con alguien para animarlo.

REPASA el versículo para memorizar.

ORA Reclama las promesas para ti mismo y la persona que deseas animar.

Viernes

LEE Josué 24: 28-33.

PLANIFICA Traza un plan para el culto de la familia con ayuda de un adulto.

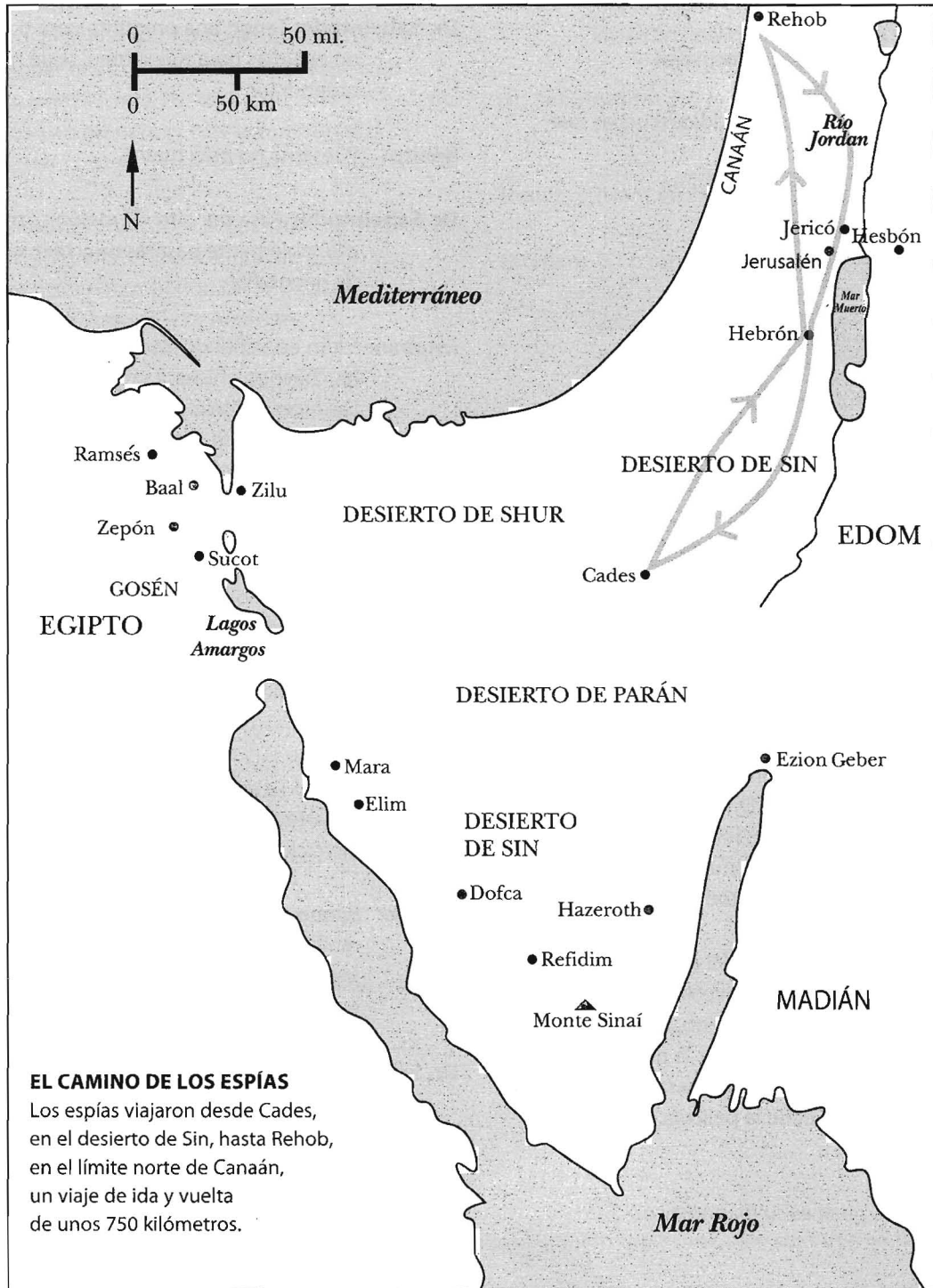
COMENTA Habla acerca de la herencia que Dios ha planeado para tu familia.

COMPARTE Permite que cada miembro de tu familia tenga la oportunidad de compartir lo que Dios significa para ellos.

REPITE de memoria el versículo.

ORA para que tú y tu familia adoren a Dios eligiendo obedecerle.

MAPA BÍBLICO
(Lección 9 – Experimentando la historia)

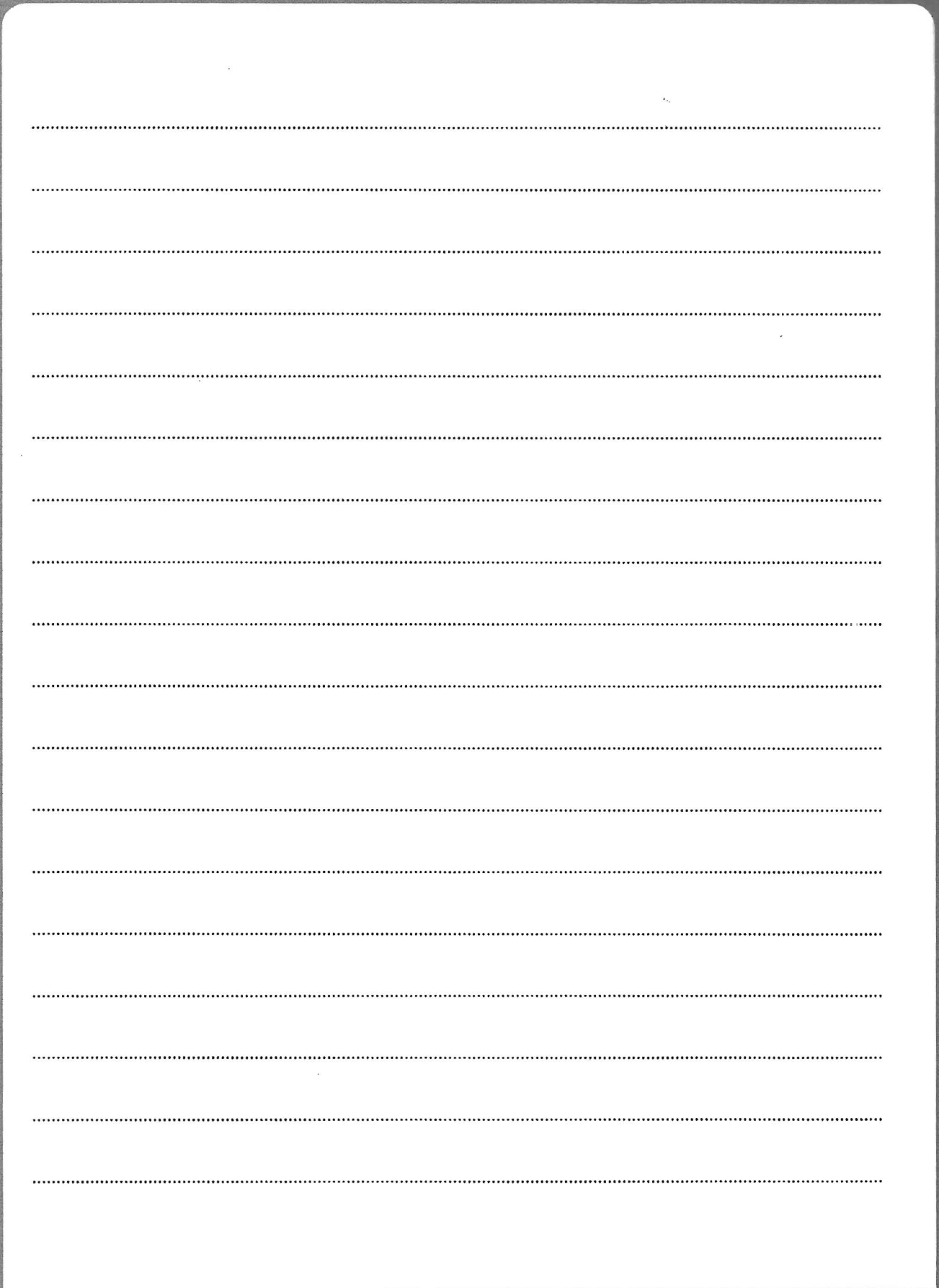


EL CAMINO DE LOS ESPÍAS
Los espías viajaron desde Cades, en el desierto de Sin, hasta Rehob, en el límite norte de Canaán, un viaje de ida y vuelta de unos 750 kilómetros.

(Adaptado de *Life Application Bible*, Notes and Bible Helps [Wheaton, Illinois: Tyndale House, 1991], p. 236.)

PEDIDOS DE ORACIÓN

A series of 20 horizontal dotted lines for writing requests for prayer.



- 1 «Y Noé hizo todo tal como Dios se lo había ordenado» (Génesis 6: 22).
- 2 «Después el Señor le dijo a Noé: "Entre toda la gente de este tiempo, solo tú vives de acuerdo con mi voluntad. Por lo tanto, entra en la barca junto con tu familia"» (Génesis 7: 1).
- 3 «Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por eso, ánimo y fortalécense unos a otros, tal como y a lo están haciendo» (1 Tesalonicenses 5: 9, 11).
- 4 «Cuando el arco iris esté entre las nubes, yo lo veré y me acordaré de la alianza que he hecho para siempre con todo hombre y todo animal que hay en el mundo» (Génesis 9: 16).
- 5 «Mi canto es al Señor, quien es mi fuerza y salvación. Él es mi Dios, y he de alabarlo; es el Dios de mi padre, y he de enaltecerlo» (Éxodo 15: 2).
- 6 «Moisés y Aarón dijeron entonces a los israelitas: "Por la tarde sabrán ustedes que el Señor fue quien los sacó de Egipto, y por la mañana verán la gloria del Señor"» (Éxodo 16: 6, 7).
- 7 «Celebraremos así tu victoria, y levantaremos banderas en el nombre del Dios nuestro. ¡Que el Señor cumpla todas tus peticiones!» (Salmo 20: 5).
- 8 «Y háganme un santuario para que yo habite entre ellos» (Éxodo 25: 8).
- 9 «Entonces Caleb hizo callar al pueblo que estaba ante Moisés, y dijo: "¡Pues vamos a conquistar esa tierra! ¡Nosotros podemos conquistarla!"» (Números 13: 30).
- 10 «Sean humildes y amables; tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor» (Efesios 4: 2).
- 11 «Yo soy quien te manda que tengas valor y firmeza. No tengas miedo ni te desanimas porque yo, tu Señor y Dios, estaré contigo dondequiera que vayas» (Josué 1: 9).
- 12 «Una vez que la hayan tomado, quémela, tal como el Señor lo ha dicho. Es una orden» (Josué 8: 8). «Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia» (Proverbios 3: 5).
- 13 «Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor» (Josué 24: 15).